

## H. Fermín Gainza y el Noviciado de Villa Warcalde

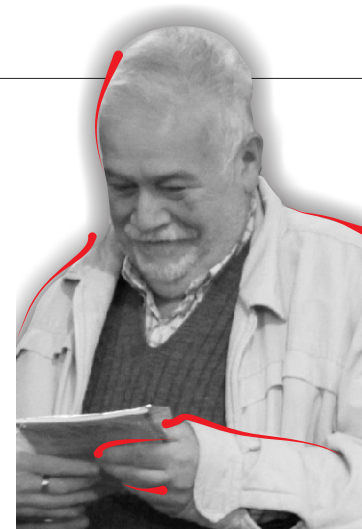


**En unión de corazones**  
**110 años de presencia educativa**

**1980, un año para recordar**

**El lenguaje de la Biblia,  
¿obstáculo o aliado?**

# Víctor Zacarías, in memoriam



Partió Víctor Francisco Zacarías. Víctima de COVID-19, el 30 de junio nos dejó para ir al encuentro del Señor.

Amigo del alma, nos unieron 61 años de entrañable amistad, desde sexto grado hasta hoy. Compartimos la formación como maestros en el Colegio Marín, también la facultad de Arquitectura y más tarde las aulas de la UADE, donde se recibió de licenciado.

Fue el primer laico en ocupar un puesto directivo en los colegios de La Salle en Argentina, como director del primario del San José de Flores.

Tuvo su paso por el seminario, aunque encauzó su tarea evangélica como catequista y maestro de catequistas, al ser director del Instituto de Pastoral de la Adolescencia. También dio clase muchos años en el profesorado Santa Catalina de Constitución.

Fue directivo de numerosos colegio católicos y ocupó sus últimos años como docente, de la misma forma en que había comenzado como maestro en 1964, en el Colegio Ntra. Señora de la Paz, al frente de alumnos que valoraban la entrega, dedicación y el ejemplo que daba con su conducta.

Esposo devoto y padre amoroso de dos hijos, deja una familia fruto de su amor. Dedicó su vida a la docencia y formó a muchas generaciones que vieron en su figura la encarnación del evangelio vivo. Pero, por sobre todas las cosas, fue mi amigo del alma.

Víctor, siempre estarás en mi corazón, en el de toda mi familia y en el de todos los que te conocieron.

✿ **Horacio Dotti, ex alumno del Colegio San José de Flores y la Normal. Compañero de Víctor y de Pascual Alarcón. Fue maestro en Flores cuando el H. Luis Combes era director. Es padrino de uno de los hijos de Víctor y muy amigo de su familia. Su hija es docente en el colegio de Flores.**

Con Víctor y el Hermano Remigio participamos de un encuentro RELAL en Quito. Recuerdo que en el momento recreativo de la noche teníamos que presentar a nuestro país y a Víctor se le ocurrió que hiciéramos la Botica del Ángel, un programa televisivo de tango de década de 1960. Él representó al conductor, Bergara Leumann. Remigio estaba muerto de risa.

Recuerdo con mucho cariño su amistad sincera y su buen compañerismo. Soy, al igual que Dotti, padrino de Javier, uno de sus hijos que, junto con su hermano, fueron alumnos de Flores cuando yo estaba allá.

✿ **Pascual Alarcón, exalumno del San Luis Gonzaga de Villa Flandria y la Normal de San Isidro, compañero allí de Víctor. Docente en Flandria y director allí, en Flores y en Santa Fe. Actualmente es representante legal de la Escuela Dr. Ángel Gutiérrez, en Luján. Socio de la AEA.**

Hoy me puse a releer mis viejos cuadernos Stella de segundo grado y me sorprendieron varias cosas. Una es que Víctor no sólo calificaba cada tarea, verificaba cada cálculo y señalaba los inevitables errores de ortografía (en lo que no se diferenciaba de cualquier maestro con un mínimo de idoneidad y vocación), sino que se detenía en cada uno de los dibujos que cada alumno hacía en clase cuando terminaba la lección, alentando y felicitando esos pequeños "recreos" con el mismo marcador verde. Estoy seguro de que un niño con dotes para el dibujo (no era mi caso) se habría sentido valorado en su creatividad, aunque no pasara de la tabla del 5. Para él, cada alumno era una persona con todas las potencialidades. Él estaba ahí para ayudarla en ese descubrimiento, para que el diamante brillara.

Otra cosa que redescubrí era su caligrafía, evidentemente "trabajada" en el magisterio que los Hermanos de La Salle tenían en el Marín de San Isidro. La letra, que puede interpretarse como mera "forma", para el niño es también sustancia, belleza y armonía. Ya que teníamos los cuatro "micro renglones" del Stella, había que aprovecharlos. Cada letra era también un hermoso dibujo, con sus reglas y su proporción.

En la última hoja escrita del cuaderno, el último día de clase hice un dibujo de él, con su barba y sus brazos hacia arriba. Me acuerdo de que cuando se lo mostré, me dijo que le faltaba un "nene" al lado. Ni lento ni perezoso, agregué mi "autorretrato" a su imagen de maestro bueno, también con los brazos en alto. Lo que no recordaba es que de la boca de Víctor salía un "globo" cantando "Escucha, hermano, la canción de la alegría".

✿ **José Luis Buttazzoni, exalumno de Flores.**

# Editorial

Florencia Sierra - Coord. Proyecto Filosofar con Niñas, Niños y Adolescentes, FLS

"Apenas termine esta cuarentena voy a ir corriendo a abrazar y darle muchos besos a mis abuelos" dice uno de tantos niños y niñas que manifiestan el deseo de encontrarse con sus seres tan queridos. Con la espontaneidad de la infancia, nos recuerdan algo que quizá habíamos dejado de apreciar lo suficiente: contar con la presencia del otro que nos acompaña en el camino. Más bien, percibir, sentir, abrazar la presencia de otros.

Es inevitable que la pandemia de COVID-19 haya modificado nuestros rumbos de una forma que no habíamos podido imaginar. ¿Pero qué tan novedoso es todo esto? La mayoría de los ciudadanos tuvimos oportunidad de conocer (ahora) que, a pesar de las insistentes advertencias de muchos científicos, los intereses que imperaban y que continúan imperando impidieron que se tomaran las medidas necesarias para evitar esta situación.



Tal vez, resulte nueva la velocidad y el acento con que, aquello que ocurre en algún rincón del planeta, repercute en la vida singular de cada uno. Se ha vuelto imposible des-afectarnos. La experiencia de globalización se tornó ineludible, aunque hace tiempo esté aconteciendo.

Vayamos despacio. Los cambios fueron demasiado abruptos y la información abunda. Por eso, asumiendo la vivencia de "un tiempo a tuestas" es que este texto busca ponernos en conversación. Proponer una pausa reflexionada, trayendo voces de otros que han ofrecido *aquello que andaban pensando*. Queda en evidencia la fragilidad de nuestras palabras. No porque nombremos algo que esté ocurriendo, sino porque no estamos habituados a pensar con profundidad el tiempo presente. Toda generalización es injusta, es cierto. Pero si pensamos en la vida cotidiana de la mayoría de las personas, probablemente coincidamos con Fernet Betancourt al afirmar que nos habíamos convertido en analfabetos del contexto: embarcados en el hacer, habíamos olvidado detenernos a pensar o bien embarcados en libros y congresos, habíamos olvidado pisar la tierra viva como punto de partida para el pronunciamiento de palabras. Precisamos dar cuidado y atención al pensar, al mismo tiempo que observar cuán hecho carne está en nosotros aquello que decimos. Iniciamos un pequeño diálogo.

Algunos dicen que esta es "una forma más de limpiar el sistema de vidas improductivas". Muerte y vida reducidas a la nada, cuerpos que yacen en un *container* o esperanzas que solo buscan sobrevivir. Sin embargo, decir "una forma más" es porque hace tiempo demasiados hermanos nuestros están condenados a esta realidad.

El Papa Francisco le ha puesto nombre: la cultura del descarte que *tira* aquello que no sirve. La Iglesia ha denunciado la crisis global que atravesamos: ambiental, social, económica, política, moral y espiritual. Por eso, es de temer tantas acciones que se emprenden con la intención de “volver a la normalidad”. Convertidos en consumidores antes que ciudadanos, nos habíamos acostumbrado a un mundo caracterizado por el silenciamiento, o peor, la indiferencia ante el grito de los pobres. Aunque no era humano entrar en la cultura del descarte, allí estábamos confirmando con nuestro hacer y pensar que era imposible una alternativa. Lejos de ser ajeno a nuestra vida cotidiana, el hipercapitalismo condicionaba —y condiciona hoy— nuestras formas de vivir, ver y afirmar el mundo.

La pandemia ha puesto en entredichos los criterios de acumulación, de productividad, de consumo y competencia: la racionalidad de la cantidad (Dussel), que nos deja anestesiados ante niveles escandalosos de concentración de riqueza, y la falta de medidas para evitar las catástrofes ecológicas (De Sousa Santos).

Estamos todos en la misma barca, es cierto, pero no de la misma manera, como afirma el H. Rodríguez Mancini. Quienes más se mueren son las personas que padecían anteriores injusticias.

Los niveles de inequidad se han disparado a cifras inconmensurables. Sin embargo, sospecho que esto conduzca a modificaciones contundentes. Es preciso que miremos de frente las consecuencias de nuestro hacer, en toda su agudeza, pero con el objetivo de aceptar las profundas raíces de las circunstancias en que nos encontramos. Se presentan tres escenarios posibles: que todo conduzca a un estado peor del que ya estábamos, que “algunas cosas” cambien para que en verdad nada cambie o bien, que asumamos el desafío de generar cambios radicales que den lugar a verdaderas alternativas al sistema (De Sousa Santos).

Toda crisis representa una oportunidad. El mundo conocido parece derrumbarse. Sin embargo, la

pandemia desnuda pero no inventa. Toca la tarea de instalar la pregunta por el sentido. No como un mero juego de palabras sino como parte de un compromiso con la vida. Como el intento de abandonar la hipocresía de discursos que no tienen eco en la realidad, para habitar el suelo siendo capaces de dar cuenta, al menos por momentos, de por qué hacemos lo que hacemos.

La pandemia ha interrumpido nuestros planes y nos exige dar una respuesta ante las acciones de nuestra vida. Urge enfrentar la pregunta, poner en discusión una ética que afirme la vida en todas sus formas. Estos meses pusieron a disposición un ejercicio concreto que podríamos perpetuar, decidir y actuar a partir del cuestionamiento: ¿qué es lo esencial?

Esta práctica ha vuelto protagonistas, contra el imperio del paradigma capitalista, a aquellas personas que sostienen la vida de la comunidad: médicos, enfermeros, quienes cultivan la tierra y científicos, entre otras/os. Es tiempo de que todas las personas participemos del diálogo para contribuir a edificar una cultura basada en una ética intergeneracional del cuidado de la vida. La respuesta tiene que ser una respuesta colectiva; hacernos preguntas que nos incluyan a todos, ya que todo está relacionado entre sí, dice Francisco. Y en este andar preguntando por lo esencial, aparece la Escuela. Aquella institución que puede instalar lo común, dar lugar a un diálogo del que todos formemos parte.

Sin embargo, ella tampoco ha sido indemne a la influencia de una perspectiva del mundo basada en la competencia, el rendimiento y la exclusión. Por ello, si bien desde un comienzo ha estado en el nivel de los servicios esenciales, las consideraciones respecto de su necesidad se fueron modificando con el tiempo. Esperemos que sigan modificándose y den cuenta de un hacer reflexivo que no evade la pregunta del por qué.

En un primer momento, ante el pánico de detener el curso de las cosas, se repitió una y otra vez que la escuela “no para”.

|| TODA CRISIS REPRESENTA UNA OPORTUNIDAD. EL MUNDO CONOCIDO PARECE DERRUMBARSE. SIN EMBARGO, LA PANDEMIA DESNUDA PERO NO INVENTA. TOCA LA TAREA DE INSTALAR LA PREGUNTA POR EL SENTIDO.



Un director narra una pequeña situación. Dice a un veterinario en aquellos primeros días de cuarentena: "Hasta que la sociedad no vuelva a funcionar, la escuela tampoco va a volver". El veterinario responde: "Disculpe, pero si la escuela no funciona, la sociedad no funciona". Este pequeño relato devela uno de los tantos sentidos posibles. ¿Qué tipo de sociedad es la que permite la escuela? ¿Es aquella escuela una propuesta transformadora?

Sin embargo, para muchos, la escuela no debía parar porque gracias a ella se pueden garantizar derechos básicos a miles de niñas y niños. Frente a cifras vacías que evitan gritos de injusticia, maestros y maestras son presencia viva y dan nombre a sujetos que quedarían por fuera de toda consideración. "Gracias, seño, por estar ahí" le llega un mensaje a una docente en Bariloche.

Otros debates salieron a la luz. Bajo el criterio de la productividad, apareció el imaginario de tener que enviar cantidades de actividades, buscando garantizar la *continuidad pedagógica*. Frente a las evidentes complejidades, algunos despertaron el antiguo dilema entre cuidar y educar, como si fueran dos cuestiones disociadas. Dice el Papa Francisco en uno de sus discursos: "Educar para cultivar y cuidar (...). No estamos invitados a ser parte de la obra creadora cultivándola, haciéndola crecer, desarrollándola, sino que estamos también invitados a cuidarla, protegerla, custodiarla". La educación es una cuestión necesariamente afectiva. Y entre estos intercambios, tomó protagonismo el pronunciamiento contundente que nos invitó a atender el vínculo, sí, pero el vínculo pedagógico, ese que se construye necesariamente en torno de saberes.

Tomar decisiones en educación afecta, y mucho, la vida de las personas. Ante un mundo que excluye, descarta o simplemente priva a las mayorías de aquello que nos ha sido dado, la escuela ofrece la experiencia de participar de *lo común*. Como educadores, tenemos el deber de preservar con todas las formas que nos sea posible la oportunidad de generar ese encuentro, ese espacio-tiempo de una conversación intergeneracional. Escuela como conversación. Es importante que

cuidemos cómo educamos en la participación, para que deje de ser de algunos pocos la tarea de responder a la pregunta ética fundamental que nos convoca esta pandemia: pensar el mundo tiene que ser una tarea de todo el pueblo y para ello, necesitamos experiencias que acompañen el ejercicio de tomar la palabra y decir presente, y en especial a quienes solemos olvidar en el diálogo: las infancias. El desafío es grande y está claro que no puede hacerse desde prácticas aisladas. La respuesta debe ser colectiva.

Las acciones han sido muchas pero el desafío recién comienza o, más bien, ha profundizado caminos que como comunidad educativa veníamos construyendo. Encuentros virtuales entre docentes de la misma o de diferentes escuelas, diálogo con referentes, espacios con las familias. Aprendizajes de múltiples herramientas y hasta envío de propuestas por Whastapp. Intercambio de preguntas, reflexiones, frustraciones y deseos. Han sido meses de intentos, de ensayo de nuevas propuestas, de andar a tientas. Para hacer de esta crisis una oportunidad, recordemos enfrentar con profundidad la pregunta: "esto, ¿por qué?" o bien "¿qué es lo esencial?". Tiempo de discernimiento.

Ante tanta muerte, sabemos que responde el Dios de la Vida. Es con esta certeza que debemos buscar hacer de la escuela esa señal de esperanza que nos recuerda el H. Pedro Gil, haciendo de este espacio-tiempo un lugar que nos invite a diseñar modos de vivir. Es tiempo de ofrecer caminos que permitan a toda la comunidad comprometernos con la belleza del mundo, conectando la escuela con la vida y la vida con la posibilidad de pensar más allá de las formas imperantes. Ofrecer experiencias que ayuden a crecer y que permitan la conformación de subjetividades críticas, desafiantes, cuestionadoras que sean capaces de construir alternativas.

TOMAR DECISIONES EN EDUCACIÓN AFECTA, Y MUCHO, LA VIDA DE LAS PERSONAS. ANTE UN MUNDO QUE EXCLUYE, DESCARTA O SIMPLEMENTE PRIVA A LAS MAYORÍAS DE AQUELLO QUE NOS HA SIDO DADO, LA ESCUELA OFRECE LA EXPERIENCIA DE PARTICIPAR DE LO COMÚN.





Desde el inicio de la suspensión de clases presenciales debido al Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio hemos organizado diversas instancias en línea para compartir capacitaciones, encuentros de formación lasallana y reflexiones sobre este tiempo, entre otras propuestas. Reunimos en estas páginas los accesos a las grabaciones de todos esos momentos ya sea para revisarlos o consultarlos por primera vez. Esperamos sean de utilidad para seguir construyendo comunitariamente este nuevo tiempo.

## Mate x MEET

Encuentros para docentes de todas nuestras obras educativas para compartir miradas e intercambiar experiencias y didácticas sobre diversas áreas en los diferentes niveles.

Les presentamos el listado completo y, a continuación, siguiendo el orden, los respectivos QR.

- 1 Estrategias para la enseñanza en línea.
- 2 Prácticas del Lenguaje.
- 3 Estrategias en línea para la evaluación en Nivel Primario.
- 4 Estrategias para la enseñanza en línea de las Ciencias Naturales en Nivel Primario.
- 5 Estrategias para la enseñanza en línea de las Ciencias Naturales.
- 6 Acompañar procesos pedagógicos (y personales) en línea.
- 7 Estrategias para la enseñanza en línea en el Nivel Inicial.
- 8 Estrategias para la evaluación en línea.
- 9 Estrategias para el desarrollo de la oralidad.



**TE INVITAMOS A UNA RONDA DE MATE VIRTUAL ENTRE EDUCADORES PARA COMPARTIR SOBRE NUESTRA EXPERIENCIA EN ESTE TIEMPO DE ENCUENTRO Y TRABAJO EN LÍNEA**

**MIÉRCOLES 25 DE MARZO - 10 hs.**

Anotate haciendo "CLICK" en la imagen.

Podrán participar los primeros 20 inscriptos. El vínculo para acceder a la ronda les llegará por correo durante el día martes.

Iremos publicando nuevas fechas y horarios para que nadie se quede sin compartir ¡su mate por meet!

**Mate x Meet!**  
La Salle





**PENSAR EN MEET**  
23 DE ABRIL DE 2020 | 17 HS.

## Bioética, pandemia y educación

DR. DIEGO FONTI  
CENTRO DE BIOÉTICA LAUDATO SI - FLS AR

Te invitamos a participar de la conferencia organizada por la Comisión de Formación de la Red de Educación La Salle Argentina Paraguay para reflexionar sobre la actual pandemia y la educación desde la perspectiva bioética.

Los dilemas actuales, las características comunes y extraordinarias de la pandemia y la cuestión pedagógica serán algunos de los temas que abordaremos junto a Diego Fonti.

Actividad sin inscripción previa, sujeta a la capacidad de la sala virtual en Meet.



### Pensar en MEET

Ciclo de charlas organizadas por la Comisión de Formación del Distrito La Salle Argentina-Paraguay con el objetivo de construir un espacio de reflexión y pensamiento sobre diversas temáticas y su vínculo con la educación, en el contexto actual.

- 1 Bioética, pandemia y educación.
- 2 Cruzar fronteras y encender la fe.
- 3 Las pandemias y la literatura.
- 4 Psicoanálisis y aislamiento.
- 5 Educación ambiental en la escuela.
- 6 Historia de la cultura digital en educación.
- 7 Enseñanza de las ciencias.
- 8 Preguntas al capitalismo que viene.



**Ronda de mate virtual para educadores de NIVEL PRIMARIO**

**PARA COMPARTIR ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA EN LÍNEA**

**para el área de CIENCIAS NATURALES**

**MARTES 21 DE ABRIL - 11 hs.**

Anotate ingresando al vínculo del formulario. Podrán participar los primeros 20 inscritos.

El vínculo para acceder a la ronda les llegará mañana martes a las 9 hs. a través del correo.

Iremos publicando nuevas fechas y horarios para que nadie se quede sin compartir su mate por meet!

**Mate x Meet!**





## Experiencias sin líMEETes

Durante estos encuentros se presentaron proyectos didácticos basados en la integración de propuestas lúdicas e innovadoras, para la enseñanza en línea, en los distintos niveles educativos.

- 1 Guión pedagógico y meet con los más chiquitos.
- 2 Catequesis en tiempos de pandemia. Nivel Inicial.
- 3 Planificaciones por proyectos en Nivel Inicial.
- 4 Experiencias pedagógicas en Nivel Primario.
- 5 Experiencias pedagógicas en Nivel Secundario.



CELEBRAMOS  
EL DÍA DE LOS JARDINES DE INFANTES  
Y LA MAESTRA JARDINERA

## Experiencias sin líMEETes

Miércoles 27 de mayo - 17 hs.  
Guión pedagógico y Meet con los más chiquitos.

Jueves 28 de mayo - 17 hs.  
Planificaciones por proyectos.

Viernes 29 de mayo - 17 hs.  
Catequesis en tiempos de pandemia.

Actividad sin inscripción previa, sujeta a la capacidad de la sala en Meet.





## Yo MEET quedo

Serie de charlas para educadores realizadas durante la Semana Lasallana.

- 1 Servicio comunitario.
- 2 Nuestro compromiso con la promoción y defensa de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Nuestro enfoque de derechos.
- 3 Pedagogía del cuidado en perspectiva de género.
- 4 Comunidades de aprendizaje.
- 5 Espiritualidad lasallana.
- 6 Misión compartida.



**PANTALLAS EN CUARENTENA**  
**Cómo acompañar la exposición de los niños y niñas**



Nos acompañará **Lucía Fainboim**, Directora de educación de **Faro Digital**, organización de referencia a nivel nacional especializada en la reflexión y co creación de estrategias para un uso reflexivo, creativo y crítico de las tecnologías digitales.

Desde hace un tiempo, hemos tejido una **alianza**, como **red educativa**, para que Faro Digital nos ayude a acompañar tanto a nuestros estudiantes como a nuestros docentes y familias en estas temáticas.

**Miércoles 24 de junio - 18 hs.**  
**@lasallearp**



### Charlas con FARO DIGITAL

Conversaciones con Lucía Fainboim, Directora de Educación de la organización Faro Digital- en las que reflexionamos sobre ciudadanía digital y repensamos las prácticas y usos que realizamos en el mundo de la virtualidad tanto docentes como estudiantes y familias.

- 1 Infodemia, fake news y desinformación en cuarentena.
- 2 Pantallas en cuarentena: exposición, juegos on line y redes sociales.
- 3 Pantallas en cuarentena: cómo acompañar la exposición de los niños y las niñas.



### Vive en la Ciudad

Espacio de entrevistas en el programa *Vive en la Ciudad* en donde lasallanas y lasallanos compartimos experiencias educativas y nuestra mirada sobre diversas temáticas que nos atraviesan en este tiempo de pandemia y aislamiento. Conducido por el periodista Nelson Espindola.

- 1 Volver a clases post cuarentena. Entrevista a Mariano Walenten.
- 2 ¿Cómo vivir el aislamiento? Entrevista a Silvina Martínez.
- 3 Filosofía con niños. Entrevista a Florencia Sierra.
- 4 La Pastoral en tiempos de cuarentena. Entrevista a Carolina Bacher.

- 5 Reflexionar sobre las voces y los derechos de los niños. Entrevista a Juan Bernal.
- 6 Comprender a un Dios del Amor - El Libro de Job por Carolina Insfran.



### Otros eventos que se desarrollaron

Finalmente, las diferentes obras propusieron también un recorrido propio para este tiempo, entre ellas el Nivel Superior del Instituto La Salle Rosario, que abordó en uno de estos encuentros el tema "La evaluación de los aprendizajes en el Nivel Superior", que abrió a la participación del resto de los Institutos Superiores de nuestra red educativa.



En la historia de una institución (o de una persona, o una nación) hay años que valen por muchos. Mientras los atravesamos, quizás no nos dimos cuenta. Tal vez 2020 sea uno de esos. Pero, en todo caso, hace cuarenta años atrás, vivimos uno de esos años.

No es solo la cantidad de cosas que sucedieron sino que esos acontecimientos anudaron procesos de forma definitiva, procesos que se abrieron y procesos que se cerraron. Y, además, porque el valor simbólico de aquel año es muy grande.

Vamos a ver un poco de qué se trató.

Por aquel entonces, los Hermanos éramos 83. Había 16 obras educativas y en casi todas ellas había una comunidad de Hermanos. En alguna, incluso, más de una. EN el Distrito, 1280 educadores atendíamos 13.600 alumnos.

# 1980, un año para recordar



Empezó aquel año como habitualmente, en enero, con el Retiro de los Hermanos. Lo predicó el H. Maurice Auguste, pionero de los Estudios Lasallanos. Era el Procurador General del Instituto y su tesis doctoral en derecho canónico había sido señera al estudiar el camino del estatuto canónico del Instituto a través de la conformación de los votos religiosos de los Hermanos.

El retiro se concentraba sobre la idea de “Un Fundador vivo entre nosotros” y quería ayudarnos a reflexionar también sobre una importante circular del Consejo General recién

publicada: *Nuestra Vida Consagrada*. Al volver a las comunidades, dos prácticas novedosas requerían nuestro esfuerzo y aprendizaje como Hermanos: el proyecto y el presupuesto comunitario (con el subsecuente balance).

Era el año elegido para celebrar el tricentenario de la fundación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. La fecha era simbólica y tomaba pie no en algún acontecimiento fundacional (que fueron más bien cosas que sucedieron en 1681-1682), sino en el hecho de que el

H. Santiago Rodríguez Mancini  
 Director **asociados**

bicentenario se había celebrado en 1880. Muchos festejos en todo el mundo, también aquí.

Para celebrar ese año, en el Colegio De La Salle inventaron un lema (iniciativa del H. Telmo Meirone) que se ha hecho famoso entre nosotros y también en otros sitios, hasta estos días: "Hoy, La Salle, somos nosotros".

Durante el año se sucedieron otras visitas. El P. Pierre Babin y el H. Francisco Gutiérrez vinieron a ofrecer cursos de comunicación educativa. Ese año, comenzaba a dar sus primeros pasos como un instituto autónomo el Centro de Comunicación Educativa La Crujía, con sede en San Martín. Era una avanzada en las propuestas educativas del país.

Y no era la única innovación educativa.

En el proceso transformador que estaba resultando la escritura participativa de los *Lineamientos Básicos de las Escuelas Lasallanas* de Argentina, comenzaba la práctica de los Consejos Directivos y de los Departamentos de Educación de la Fe. Por detrás, la afirmación de que nadie aprende solo, nadie educa solo, nadie conduce solo. Que hacemos las cosas juntos y por asociación.

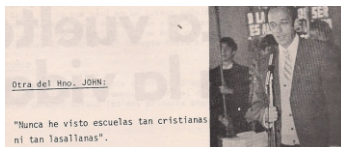
Y esto tenía una clara visibilidad en el nivel distrital porque nos conducía y animaba una Comunidad de Gobierno, compuesta por los HH. Jorge Chappuis, Remigio Rohr y Bruno Alpago.

Un año antes había comenzado la experiencia de los SEDEL. Tanto éxito tuvo, que para 1980 ya se planificaron dos niveles de manera que la espiritualidad lasallana fuera compartida con quienes estaban más avanzados y quienes llevaban menos tiempo. Las raíces de esta propuesta estaban allá por 1976 cuando el H. Miguel Campos vino por primera vez al Distrito a compartir los resultados de su trabajo doctoral y ofreció conferencias a los seculares desde el Colegio Marín.

Otro proceso que se abría campo en crecimiento tanto numérico como de identidad espiritual era la Pastoral Juvenil. Partíamos de una serie de experiencias locales variadas, inconexas, de grupos juveniles más o menos efímeros y movimientos eclesiales de distintas raíces hacia lo que fue, en poco tiempo, el Movimiento Juvenil Lasallano (MOJULA).

Para la consolidación de este movimiento, ese año de 1980, en febrero, se realizó la primera Escuela de Líderes, proceso ininterrumpido de cuarenta años hasta hoy. Pero, también, el Campamento Escuela, para los terceros años, y la gran acampada general de fin de año para todos los grupos. Además, aquel año se realizó el primer retiro "Signo de Fe" que ofrecía, para los alumnos de cuarto año, la posibilidad de hacer una lectura de fe de la propia vida y plantear las bases de su proyecto de vida.

Como el proyecto de la pastoral juvenil quería arraigar en los grupos clase, el equipo, con el H. Reynaldo Stang a la cabeza, entre abril y mayo pasó por todos los colegios con el fin de ofrecer convivencias de un día para los alumnos junto con los catequistas y tutores para enseñar cómo realizarlas en cada aula. Se diseñaron y luego publicaron los materiales para cada año. Además había, para cada curso, un retiro ofrecido para los grupos juveniles, inspirados en los que había ideado el P. Levy, jesuita mexicano, unos años antes.



La pastoral vocacional también producía algunos cambios. Además del trabajo de promoción y acompañamiento en las escuelas, se abrió el proyecto llamado "Estrella '80", en San Martín. Era algo así como un "grupo juvenil intensivo": la posibilidad de que, por unos meses o por un año o más, alumnos de entre 12 y 15 años convivieran con un pequeño grupo de Hermanos de lunes a viernes, cursando el secundario y siendo acompañados en su maduración. La experiencia duró dos años y luego convergió con el antiguo Aspirantado Menor, que se cerró a fines de 1983.

Para apoyar esta actividad pastoral, el Distrito hizo un cancionero que recogía muchísimos cantos de uso bastante extendido y algunos nuevos: el Canto-Vida. Sobre todo fue el H. Luis Combes quien estuvo a cargo de esto. Luego, fue completado con una colección de cassettes en los que estaban grabados casi todos los cantos. Este trabajo se debió al tesón del H. Mauricio Bovo.

El Distrito también crecía en sus servicios educativos.

En San Salvador de Jujuy se iba afianzando la escuela primaria de gestión estatal conveniada con los Hermanos para su animación desde 1979; y ese año se abría la presencia de La Salle en Campo Gallo, Santiago del Estero.

Hacia dos años que había comenzado la experiencia de educación especial de la "Escuela de Recuperación" en el primario del Colegio De La Salle. Para ese 1980, el paso fue el de abrir una sección de adolescentes. Y quiso la vida que entre los miembros del pequeño grupo fundador hubiera

criterios de la Educación Personalizada. Para ayudar en esa reflexión, el Instituto Superior de Conducción Educativa de Buenos Aires (hoy, el nivel superior del Colegio De La Salle) trajo al H. Pedro Chico González, quien ofreció algunos cursos.

También hubo algún cierre. Ese año dejó de funcionar como entidad autónoma el Instituto de Psicología Aplicada y se convirtió en el gabinete del Colegio De La Salle.

Tantos esfuerzos económicos exigían reformas. Por eso comenzó el proceso en el que todavía seguimos creciendo: la centralización económica. Lo primero fueron los excedentes de las comunidades y aquella todavía recordada tasa del 10% para algunas obras educativas del Distrito.

A mitad de año tuvimos la visita del H. Vicario General, John Johnston y dos consejeros generales, los HH. Vincent Rabemahafaly (malgache) y Pedro Ruedell (brasileño). Vincent, en una de las visitas, dijo a los alumnos, aludiendo a la historia del Génesis: "He venido como José a preguntarles a ustedes, mis hermanos, si mi Padre sigue vivo entre ustedes". Ese fue el tono de la visita. Y, al terminar aquellos días, el H. John dijo, con el cariño privilegiado que nos tuvo hasta el final de sus períodos como Superior General: "Nunca he visto escuelas tan cristianas ni tan lasallanas".

Comenzaba ese año también el Quinto Capítulo Distrital de Argentina. Uno de los grandes proyectos en marcha durante el trienio, y que debía continuar, era el proceso de revisión de obras. Para contribuir a esto, y tratando de conocer mejor quiénes eran las familias que participaban en nuestros proyectos pedagógico pastorales, se inició un estudio sociológico sobre la población escolar.

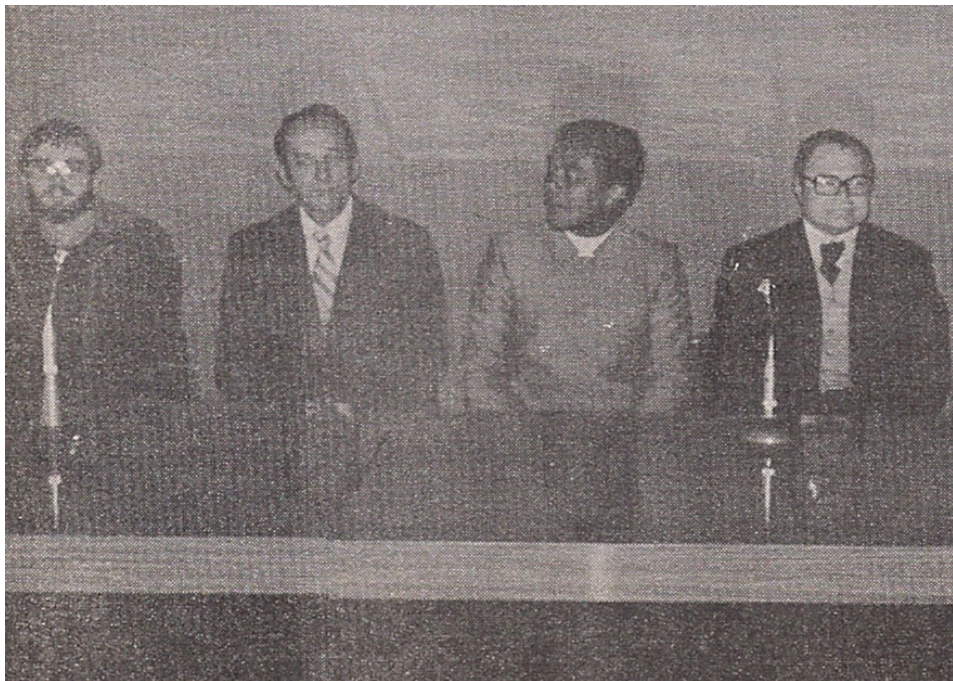
Año intenso el de 1980. Año decisivo.

Nuestro Distrito iba adquiriendo definitivamente el rostro que lo caracterizó desde entonces en el conjunto del Instituto.

Recordar estos aniversarios es siempre un motivo para agradecer, para pedir perdón y para abrimos en la esperanza. Agradecer por tanta vida, tanta fuerza, tanto crecimiento, que es fruto del amor de Dios puesto en el celo de varones y mujeres de nuestra comunidad. Pedir perdón por aquello que fue mal hecho, por las traiciones y los olvidos. Abrirse a la esperanza porque esta historia sostiene todo el celo que nuestra fe puede desplegar todavía en nuestro Distrito.

una niña, de manera que ese año es, además, el primero de la educación mixta lasallana.

Había obras de ampliación y renovación en varios edificios: Santa Fe, San Martín, Villa del Rosario, Paraná, Rosario, Argüello. En este último se montaba el aula de recursos audiovisuales, vinculada a una experiencia didáctica de aprendizaje mediante guías y expresión multimedial de aprendizajes que se fundaba en los lineamientos básicos, y que funcionó durante varios años. Incorporaba algunos



# El lenguaje de la Biblia, ¿obstáculo o aliado?

H. José Andrés  
Sánchez Abarrio



Hermano de La Salle.  
Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma.  
Imparte asignaturas de Biblia y su didáctica en el Instituto de Ciencias Religiosas y Catequéticas San Pío X y en el Área de Ciencias de la Religión del Centro Universitario La Salle de Madrid.  
Centra sus investigaciones en las relaciones del Próximo Oriente Antiguo con la Biblia.

Una experiencia repetida que nos ocurre a los que nos dedicamos a la enseñanza de la Biblia, tanto en el ámbito universitario como en la formación permanente de educadores, es la de terminar un curso y que varios alumnos se acerquen a decirte que nunca les habían explicado así la Biblia, que por qué la Iglesia oculta esas cosas y por qué se sigue enseñando mal. Sé que estas valoraciones son simples y tendrían que ser matizadas, pero ellos, en el entusiasmo por el “velo” que se les ha caído de sus ojos, las formulan así de simples y de claras. En efecto, no deja de sorprender que los avances que en los últimos cincuenta años se han dado en exégesis y en Teología bíblica no acaben de llegar a los que están “a pie de obra”, en las primeras líneas de la evangelización: catequistas, profesores de religión, educadores cristianos.

La consecuencia más inmediata de esta situación es que la Biblia se usa poco en las aulas y, muchas veces, mal. A lo sumo, releemos una y otra vez alguna de las parábolas de Jesús o, en todo caso, episodios del Nuevo Testamento que no creen mucho conflicto y que nos sirvan para ilustrar las ideas que queremos transmitir. Ni qué decir del lugar que ocupa el Antiguo Testamento.

No es nuestra intención analizar las causas, que serán muchas y variadas. Quisiera simplemente poner el foco en un aspecto que me parece “piedra de toque” de la comprensión de la Biblia: su lenguaje.

Es sabido por todos que en el juego de la lectura entran –simplificando las cosas– dos elementos: el texto y el lector. El éxito de la lectura se alcanza cuando texto y lector se encuentran. En el proceso de lectura de la Biblia salta a la vista el abismo entre estos dos protagonistas: el texto tiene más



de 2000 años y está escrito en un lenguaje y desde una cosmovisión que no es la nuestra; y el lector, que decir, se acerca con infinidad de precomprensiones, anhelos, búsquedas, deseos... y con más o menos preparación. Abordar el uso de la Biblia en la catequesis, en la escuela o en la evangelización requiere fijarse en los dos sujetos: el texto y el lector. De este sencillo planteamiento, se desprende que, en la formación, debemos poner el foco no solo en el texto, sino también en el sujeto lector. ¡Cuántos esfuerzos se han puesto en aras de una mejor comprensión del texto! ¡Y qué pocos resultados! Los exégetas e historiadores deberán seguir ayudando a alcanzar mejores comprensiones del texto, pero los educadores y catequistas tendremos el desafío de acompañar el proceso que se va operando en el lector. Desatender esto último es utilizar la Biblia solo como un producto cultural y no como una mediación para el encuentro con Dios.

Una consideración antes de abordar cada uno de los sujetos. *La Biblia es el testimonio de una relación.* Y está contada con lo "científico" que puede tener una relación. La Biblia no es un libro de teología, de formulaciones dogmáticas ortodoxas o un libro edificante. Como si fuera el diario de una persona (en este caso de un pueblo), en él encontremos páginas llenas de errores, de falsas ideas e imágenes de cuando era niño; pero también páginas turbulentas de la adolescencia. La Biblia nos ofrece el testimonio de una existencia vivida como "historia de relación entre Dios y el ser humano". Por tanto, lo que allí vamos a descubrir, fundamentalmente, son las huellas de esa relación, contadas a través de los diversos lenguajes empleados por los autores. persona (en este caso de un pueblo), en él encontremos páginas llenas de errores, de falsas ideas

imágenes de cuando era niño; pero también páginas turbulentas de la adolescencia. La Biblia nos ofrece el testimonio de una existencia vivida como "historia de relación entre Dios y el ser humano". Por tanto, lo que allí vamos a descubrir, fundamentalmente, son las huellas de esa relación, contadas a través de los diversos lenguajes empleados por los autores.

### 1. Los lenguajes del texto

El lenguaje religioso es un lenguaje específico. No es el lenguaje científico que siempre busca el máximo de precisión, de exactitud, apoyándose en conceptos que intentan ser lo más unívocos posibles. Esta ha sido una de las grandes conquistas de la racionalidad humana del siglo XVII.

El lenguaje religioso no busca eso. El lenguaje religioso es simbólico, analógico, polivalente y, por esa razón, se presta a múltiples lecturas, a ser leído y releído constantemente a través de la historia. Nosotros podemos seguir identificándonos con la Biblia o con textos religiosos del Oriente Antiguo porque están escritos con un lenguaje religioso.

Saber situarse ante este tipo de lenguaje es fundamental para leer la Biblia. La racionalidad del hombre contemporáneo, positiva para mejorar la vida, es fatal para acercarse a este tipo de textos. Cuando acudo al médico con una dolencia, no espero que el informe del diagnóstico sea una poesía o un relato mitológico. Quiero datos empíricos y un lenguaje analítico, descriptivo y lo más empírico posible. Sin embargo, cuando voy a casa o quedo con un amigo, con el informe debajo del brazo, espero que me ayuden a abordar la enfermedad con

EL ÉXITO DE LA LECTURA  
SE ALCANZA CUANDO TEXTO Y  
LECTOR SE ENCUENTRAN. EN EL  
PROCESO DE LECTURA DE LA  
BIBLIA SALTA A LA VISTA EL  
ABISMO ENTRE ESTOS DOS  
PROTAGONISTAS: EL TEXTO TIENE  
MÁS DE 2000 AÑOS...



otros lenguajes: un abrazo, un beso, una palabra cariñosa, una broma, pues enfermedad y enfermo necesitan ser tratados. Y no hay contradicción entre el “tratamiento” del médico y “tratamiento” de mis amigos y familiares. Muchas veces abordamos la realidad, y la Escritura, como un único “tratamiento”, con un único lenguaje. Y así es imposible descubrir su misterio.

En el empleo pastoral de la Biblia deben encontrar un puesto no solo los más importantes textos bíblicos, sino los varios “tipos de texto” o géneros literarios. A esa relación del hombre con Dios que la Biblia testimonia podemos explorarla a través de los diversos géneros, todos al servicio de esta relación. Utilizar solo algunos es empobrecer la lectura de la Biblia y no aprovechar el recurso que nos ofrece. Veamos algunos de ellos.

Los *textos narrativos*, tan frecuentes en la Biblia, nos sirven de escena de los eventos decisivos que se desarrollan entre Dios y el hombre, son el

“telón de fondo” de la relación. El carácter histórico y relacional de la revelación hace que los autores bíblicos recojan en forma de relato los acontecimientos fundadores y fundantes. Por nuestra cultura racionalista, nosotros tendemos a valorar una experiencia desde lo doctrinal, desde conceptos universales. Sin embargo, el relato no explica el fenómeno, sino que nos introduce en la dinámica global donde se elabora la complejidad de la experiencia. Los relatos nos gustan porque crean una historia de relación. Cuando leemos un relato bíblico –para nosotros o para los alumnos– no lo hacemos para imitar a los personajes, ni siquiera para “aprender” o sacar algún tipo de moraleja. Al leerlo, nos introduce en una historia

más grande y compleja que aquello que nosotros podamos experimentar. Nos damos cuenta, así, de que nuestra relación con Dios también necesita ser contemplada en el fragor de la historia, con sus idas y venidas, y tiene que bajar a niveles emotivos y afectivos.

En todo diálogo hay dos sujetos que entran en relación. Dios toma la iniciativa al autocomunicarse, y la Biblia ha recogido su intervención, primero a través de fórmulas de autorrevelación y, después, a través de mandamientos y promesas. Los mandamientos se presentan en una doble forma: como preceptos generales de la Torá y como anuncios concretos de los profetas. Todos estos preceptos se insertan en el marco narrativo del Éxodo, es decir, de la liberación. Por eso todos los mandamientos entran en la “dinámica histórica” y sirven para alcanzar la liberación. Ciertamente, estos mandamientos no son en primera instancia preceptos que debamos cumplir, pues pertenecen a otra cultura. Sin embargo, testimonian la soberanía de Dios y provocan el acto de fe, pues nos sitúan ante un Tú que nos sale al encuentro.

El otro sujeto del diálogo es el hombre. Su respuesta se expresa en géneros diversos: por ejemplo, en los salmos, que expresan la alabanza y el lamento, y diversas oraciones, que encontramos en boca de personajes bíblicos. Las oraciones muestran que, cuando la Palabra accede al corazón, crea una determinada respuesta, ciertas actitudes, cierta sensibilidad. Manejar las oraciones de la Biblia en los procesos de educación de la fe es la prueba de que va habiendo relación con Dios y podemos dirigirnos a Él. Los salmos, en concreto, nos permiten orar la fiesta, el dolor, la confianza, el miedo, el gozo y la pena. (1) Todo lo humano es susceptible de ser colocado ante Dios.

CIERTAMENTE, ESTOS  
MANDAMIENTOS NO SON EN  
PRIMERA INSTANCIA PRECEPTOS  
QUE DEBAMOS CUMPLIR, PUES  
PERTENECEN A OTRA CULTURA.  
SIN EMBARGO, TESTIMONIAN LA  
SOBERANÍA DE DIOS Y  
PROVOCAN EL ACTO DE FE, PUES  
NOS SITÚAN ANTE UN TÚ QUE  
NOS SALE AL ENCUENTRO.





El pueblo de Israel sopesó la distancia entre Dios y el hombre a través de la sabiduría. La sabiduría hace preguntas y reflexiones y vive de la certeza de un orden recóndito al que uno se debe conformar si quiere tener éxito en la vida. El acervo judío recogió estas reflexiones en las sentencias. La dificultad de las sentencias, pero también su riqueza, está en poder percibir la experiencia formulada detrás de su expresión. Pero la sabiduría no elude la confrontación entre los hombres, como ha quedado reflejada en el libro de Job y más abundantemente en el género epistolar del Nuevo Testamento.

En fin, en la Biblia todos los géneros se insertan en el diálogo entre Dios y el hombre. Cada género literario, con acentos diversos, nos habla de relación con Dios. Sobre esto la historia de las formas nos ha abierto los ojos. Pero no basta con saber identificarlos. La invitación es a entrar en esa relación con Dios a través de ellos: que pueda echar la vista atrás y ver la mano de Dios en mi historia (narraciones), que escuche la palabra específica que Dios me dice hoy (mandamientos y promesas), que le pueda hablar como se habla a un amigo (oraciones) y que llene de sentido mi vida (sabiduría).

## 2. La actitud del lector

En nuestra tarea como evangelizadores, decíamos, no solo debemos prestar atención al texto, sino también al lector. ¿Qué actitud se requiere del lector actual de la Biblia? Si de lo que nos habla la Biblia es de experiencias humano-afectivas, para entrar en ellas se requiere asombro, es decir, capacidad para contemplar el texto desde su inmediatez. (2)

En la teofanía de Ex 3, Moisés se acerca a la zarza que arde y queda sorprendido. Se arrodilla porque Dios le dice: "Quieto, descálzate". Las dis-

tintas tradiciones reflejan diversas lecturas. Una tradición dice que Moisés se extrañaba de que la zarza ardiese y no se consumiese. Es el lenguaje de la extrañeza racional, como cuando nos encontramos con un fenómeno y tratamos de darle explicación. Cuando hablamos de "descubrir la carga inmediata del texto" nos referimos a no buscar ninguna explicación. A este nivel y para este fin, no se trata de un lenguaje donde haya que explicar nada. Es un lenguaje simbólico que está expresando, en su propia carga simbólica, la presencia maravillosa de Dios. Y siempre que el hombre percibe la presencia maravillosa de Dios, aparece como un fuego que no consume. (3)

Si cuando nos situamos ante textos así necesitamos una explicación, es señal de que nos faltan presupuestos humanos, sensibilidad y capacidad de trascender lo inmediato. El que tiene experiencia entiende perfectamente por qué tiene que descalzarse. Si se pretende describir y entender racionalmente, no se dará nunca con la clave. No es lenguaje descriptivo, sino simbólico-lírico. Solamente puede ser entendido cuando uno está a la altura de la experiencia que se intenta expresar a través de ese lenguaje. Hacemos un flaco favor cuando en la catequesis o en la clase nos acercamos a un texto bíblico por vía de la explicación y apagamos todo asombro. Las explicaciones serán bienvenidas y hasta necesarias siempre y cuando no oculten el Misterio que allí se manifiesta.

La Sagrada Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita (DV 12). Y ese espíritu no es otro que el deseo de Dios de encontrarse con el hombre. Y para ese ejercicio, el lenguaje de la Biblia puede ser un gran aliado. Por eso es más utopía que realización localizable.

(1) Elorza, J. L. (2005). "Drama y esperanza: lectura existencial del Antiguo Testamento III. El ser humano interrogado por la realidad". Vitoria-Gasteiz, 11-42.

(2) Cf. Garrido, J. (2003). "Palabra de Dios y personalización". Apuntes 10 del ITVR. Vitoria-Gasteiz, 54-55.

(3) Cuando Fackenheim analiza la presencia de Dios en la historia pone como paradigma el "milagro" del Mar Rojo. El pueblo de Israel no infiere a su Dios a partir de un suceso histórico-natural ni menos en el intento de explicar ese suceso. El "poder único" está inmediatamente presente en el Mar Rojo, en y a través del suceso histórico-natural, para asombro ilimitado de los testigos. Nosotros, al revivir el suceso histórico-salvífico, revivimos el asombro ilimitado y lo hacemos propio. Cf. Fackenheim, E. L. (2002). *La presencia de Dios en la historia. Afirmaciones judías y reflexiones filosóficas*, p. 30. Salamanca: Ediciones Sígueme. El "asombro" tiene un lugar especial en el método bíblico de desarrollo de la espiritualidad infantil. Cf. Berryman, J. (2019). *Godly Play. Método para enriquecer la espiritualidad infantil*. Madrid: Editorial San Pablo.

# El H. Fermín Gainza y el Noviciado de Villa Warcalde

H. Santiago Rodríguez Mancini - Director **asociados**



Para muchos, Villa Warcalde (Córdoba, Argentina) y, sobre todo, el antiguo Noviciado lasallano de ese lugar, son uno de los lugares en los que encontramos con la persona y la obra del H. Fermín. Podríamos añadir la propiedad de los Hermanos de la Sagrada Familia en San Antonio de Arredondo y tendríamos, quizás, los dos lugares más suyos y que concentran gran parte de su producción plástica.

Fermín llegó a Córdoba como ayudante del equipo de formadores del Noviciado en 1947. Tenía 26 años. El equipo era dirigido por el severo H. Agustín Segura. El grupo de novicios comenzó el 25 de febrero, como era tradición,

con 22 novicios argentinos y chilenos. En julio se sumaron otros cuatro.

El histórico de la comunidad tiene palabras elogiosas para las iniciativas del joven Hermano en lo que se refiere a la liturgia y la confección de ornamentos sagrados y algunas obras artísticas. De aquella producción solo sobrevive un atril alto, de madera, que en el pie tiene, en latín, la inscripción *Ego sum via, veritas et vita* ("Yo soy el camino, la verdad y la vida") y en la tabla superior, la representación de los cuatro evangelistas.

El H. Agustín partió a mediados de año a Europa para hacer el segundo

noviciado y fue temporalmente reemplazado por el H. Amadeo, que acababa de terminar un largo período como Visitador. A él le escribió el H. Antonio María, Asistente para la Región, para encomendarle la formación de este joven Hermano como formador. Le pedía que lo ayudara a concentrarse sobre la tarea de enseñar a los novicios y a no distraerse mucho con las pinturas.

Gracias a algunas sobrinas suyas, conservamos una carta que da el tono de aquella primera estancia en esta casa. Forma parte de la colección de cartas recogidas en las *Obras completas* de nuestro Hermano.

Nov. Na. Sra. de Luján (1), diciembre de 1947

Querida tía (2):

Hace mucho tiempo que estaba por escribirle. Pero... Bueno, por lo menos no dejaré pasar esta ocasión. Me he recordado de Ud. de un modo especial el 26 de julio, y de mi tío Francisco el 4 de octubre.

Y ahora, al acercarse las fiestas de Navidad y Año Nuevo, los recuerdo en mis oraciones y pido al Niño Jesús y a su Santa Madre que los bendigan y los colmen de gracias. Que el nuevo Año les traiga muchas sorpresas agradables.

No tengo para qué decirle, querida tía, lo bien que estoy aquí. A pesar de estar en tierra extranjera. Vivimos como hermanos. Por lo demás, Ud. sabe que mi mamá tuvo la buena idea de acostumbrarnos desde chicos al mate... Así que ahora me siento como en mi casa "en la tierra del mate"... Claro que todavía no se me ha pegado el "che"...

Algunas palabritas para mi tío:

*Mon cher oncle François, que le très saint Enfant-Jésus vous bénisse et vous donne ses grâces dans la prochaine fête de Noël. Qu'il protège vos travaux et qu'il daigne choisir quelques unes de vos briques pour ses temples. Qu'il vous fasse la grâce de le connaître, Lui, le seul important, et dans cette vie et dans l'autre (3).*

Felices pascuas y año nuevo, queridos tíos.

Su sobrino,  
H. Santiago Fermín

A la Teresita (4) le escribiré aparte; como no tengo la dirección, les ruego que ustedes le envíen la carta. (Saludos a la Clementina (5)). No les digo nada de los de casa, porque hace unos dos meses que no tengo noticias de ellos.



### Carta 1

(ADAP A-O-2-4-0-03 folio 5-1). Carta manuscrita a su tía. Papel de carta rayado. En el encabezado hay una guarda caligráfica presidida por una cruz roja. Letra mayúscula "d" adornada en rojo. "Dios + os + dé + su + santa + PAZ". La "p" inicial en rojo. Lo demás en tinta negra. La "q" del comienzo del texto también en rojo, tres renglones. Una línea roja y negra separa la guarda del texto.

Para 1948 regresará a Chile y no volverá a Córdoba sino hasta 1950, esta vez como subdirector. La costumbre indicaba que los subdirectores daban una continuidad a los proyectos más allá del cambio de directores. Pero en aquel momento no fue seguida la Regla: en 1951, Fermín fue trasladado a Florida, al Escolasticado. Y quedará en esa casa (con un paso por Europa) hasta volver a Córdoba en 1963, como subdirector otra vez. Florida será uno de los lugares de síntesis espiritual de Fermín.

Unos años después, en 1968, será nombrado director del Noviciado (1968-1979; 1987-1990). Pero eso ya es otra historia.

(1) Este nombre le fue impuesto por el H. Agustín Segura sin demasiado acuerdo. Pronto cayó en desuso y se lo llamó "Noviciado La Salle".

(2) Ana Elgueda, hermana de la madre del H. Fermín, Elcira Elgueda. Ana se casó con Francisco Giordana, un italiano que había emigrado a Chile después de pasar una temporada en Francia. Se habían radicado en el sur, en la zona de Nacimiento.

(3) "Mi querido tío Francisco, que el Santísimo Niño Jesús lo bendiga y le dé sus gracias en la próxima fiesta de Navidad. Que Él proteja sus trabajos y que se digne elegir algunos de sus ladrillos para sus templos. Que le haga la gracia de conocerlo a Él, el único importante, en esta vida y en la otra".

(4) Teresa Giordana Elgueda, prima del Hermano Fermín.

(5) La nana de Teresa, quien también había atendido a Fermín cuando pasó una larga temporada en Contulmo junto a esta familia.

# En unión de corazones

## 110 años de presencia educativa

Desde el año 2018, el colegio Malvina Seguí de Clavarino de la ciudad de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, forma parte de la red de obras educativas de La Salle. Este año, la institución —iniciada por la Compañía de María— cumple 110 años de presencia educativa en la ciudad. Una historia que merece ser contada y recordada desde sus inicios.

### Juana de Lestonnac: el nacimiento de la Compañía de María

Un día grabado ya en el tiempo, hace cuatro siglos, María buscó unas manos que, en su nombre, acudieran a llenar grandes vacíos de fe, de sentido, de cultura... y encontró las de una mujer.

Las manos tendidas de Juana de Lestonnac se alargaron al abrazar al mundo y a la Compañía de María y, desde entonces, siguen buscando esperanzas que hagan historia. Extendidas por cuatro continentes, las comunidades de la Compañía de María realizan la misión de evangelizar como educadoras al servicio de una fe que invita a pensar, que necesita orar, que alienta a actuar y que espera frutos de justicia.

Juana de Lestonnac nació en Burdeos en 1556. Primogénita de una familia relevante en la vida política, social y cultural de su época, su segundo apellido, Eyquem de Montaigne, la sitúa como sobrina de Miguel de Montaigne, reconocido humanista francés. La obra de



**María Eugenia Duarte**  
Rectora del nivel secundario del Colegio  
Malvina Seguí de Clavarino

su tío y, particularmente, sus *Ensayos*, influyó en el pensamiento de Juana de Lestonnac.

Desde muy joven, Juana sufre en carne propia el conflicto que divide a Francia. Las guerras de religión que asolan el país se reflejan en la lucha paterno-materna, católico-calvinista al interior de la familia Lestonnac-Eyquem, y Juana es objeto de ella. El calvinismo se hace fuerte en los ambientes femeninos de Burdeos pero la influencia de Montaigne y la resolución de su padre la llevan a permanecer en el catolicismo.

Su matrimonio con Gastón de Montferrand a los 17 años la convierten en madre de siete hijos, y la ausencia frecuente de su marido, atrapado por la guerra, la configura como administradora de las tierras de Landirás, al igual que concedora cercana de las necesidades y carencias de las gentes de su entorno. Ve morir a dos de sus hijos al poco tiempo de nacer y a los 24 años queda viuda.

A sus 47 años comienza su vida de novicia cisterciense en el monasterio de las Feuillantines de Toulouse, pero una grave enfermedad lleva a sus superiores a tomar la decisión de pedirle que deje el monasterio. Juana llora y grita su fracaso pero entiende que en él hay sentido para otros, para Dios y para sí misma. Su espíritu cobra fuerza en la debilidad. Siente que Dios la necesita para ayudar a las jóvenes en peligro. Es así como Dios crea en Juana de Lestonnac la célula vital de la Compañía de María.

### El proyecto de Juana de Lestonnac

En Burdeos, hacia 1605, Juana de Lestonnac busca a quién comunicar su experiencia para confrontarla, y elige así a padres de la Compañía de Jesús. Varios jesuitas la ayudan y en marzo de 1606 presenta a la Iglesia el *abrége* de la Orden de la Compañía de María.

Había decidió que la Orden debía caracterizarse por el "apostolado y el amor a la sociedad, la austeridad y la mesura, la fusión de la vida activa y la contemplativa y el espíritu

mariano y apostólico". Las Reglas de la Comunidad y su Constitución tuvieron, también desde sus orígenes, la influencia de la espiritualidad de Ignacio de Loyola y de los jesuitas de su época. El proyecto educativo de Juana de Lestonnac armoniza la pedagogía jesuítica, el influjo humanista de Montaigne y las singulares intuiciones de la fundadora.

Juana de Lestonnac fue una mujer abierta a Dios, a su familia y a la realidad de la sociedad de Burdeos. Desde la gracia recibida, y consciente del papel de la mujer en la historia de la salvación, intuyó, proyectó y dio forma a la Compañía de María, una comunidad dinámica, capaz de dar respuesta y de "tender la mano" a las situaciones necesitadas de salvación.

Cuando Juana de Lestonnac murió en 1640, la Orden contaba con treinta casas en Francia. La proyección de su obra no se cerró en los límites de su patria y de su siglo. El humanismo cristiano, latente en su sistema pedagógico, llevaba en sí la capacidad de un desarrollo progresivo y de una adaptabilidad a tiempos y situaciones nuevas.

### La Compañía de María en Gualeguaychú

El origen de la fundación de Villa Malvina en Gualeguaychú hacia la primera década del siglo XX se establece en la necesidad de buscar religiosas que se ocuparan del Asilo de Niñas creado por la Sociedad La Caridad. Un grupo de Hermanas de la Compañía de María que estaba en Marcos Juárez, Córdoba, tuvo inconvenientes con la casa donde residían. Enterado de esto, el sacerdote Mansferrer invita a la Hermana Superiora a trasladarse a esta ciudad del sur entrerriano, y le hace saber que la Sociedad se comprometería a ayudarlas en la fundación de un colegio para que se cumpliera el fin de la Orden.

La Hermana Cabailh se puso en contacto con el Padre José María Colombo, párroco de San José de Gualeguaychú, y se estableció el compromiso de fundar un colegio donde se impartirían clases de primaria y lecciones particulares de francés, italiano, dibujo, música y catecismo. El colegio, con el nombre de Instituto Franco-Argentino, inició la inscripción en marzo de 1910.

### Malvina Seguí de Clavarino cede su villa

Al enterarse Malvina Seguí de Clavarino, dama acaudalada de la ciudad, de las vicisitudes de las Hermanas en estos tiempos de inicios, se comprometió a ayudarlas y les propuso dos posibilidades: donarles una casa en la ciudad o una de sus propiedades de descanso, llamada Villa Malvina, situada en las afueras del pueblo. Pensando en la proyección futura del colegio, las hermanas aceptaron la Villa Malvina.

El 6 de marzo de 1917 murió la donante, doña Malvina. El 11 de mayo se hizo público su testamento, en el que dejaba a la Superiora de la Orden de la Compañía de María la propiedad denominada Villa Malvina, con la obligación de cuidar y conservar el mausoleo que guardaría los restos de ella y su



esposo. En diciembre de 1923 se inauguró el colegio en aquella finca y sería reconocido con el paso de los años como Villa Malvina.

### Un colegio que crece

En 1924 la institución obtuvo la incorporación del colegio al Normal, con lo que creció el número de alumnas y religiosas. Y en el año 1945 se inauguró la capilla, con la presencia del Señor Arzobispo Zenobio Guillard.

El incremento continuo de la matrícula fue requiriendo nuevas ampliaciones. En 1963 se creó la sección comercial, a fin de ampliar el horizonte para las jóvenes de la ciudad. Ese mismo año, Monseñor Chalup, primer obispo de Gualeguaychú, creó el Instituto del Profesorado "Sedes Sapientiae", que funcionaría también en este lugar.

En la década de 1990 el colegio abrió las puertas a los varones en el secundario y fue ampliando su labor pastoral en distintos barrios, involucrando a alumnos, exalumnos, padres y amigos de la comunidad.

En este 2020 el colegio cuenta con tres niveles educativos:

- ❖ La Unidad Educativa "María Niña" de nivel inicial, conformada desde el año 2011, que cuenta con cinco salas de cuatro años y cuatro salas de cinco años, con un total de ciento noventa alumnos.
- ❖ La Escuela Primaria N° 105 Malvina Seguí de Clavarino, que posee actualmente quinientos cuarenta alumnos distribuidos en dieciocho cursos.
- ❖ El Instituto Secundario Malvina Seguí de Clavarino, con tres divisiones por curso en el Ciclo Básico Común y en el Ciclo Orientado (Economía y Administración y Humanidades y Ciencias Sociales), con un total de quinientos sesenta alumnos. La matrícula anual de la institución asciende hoy a más de mil doscientos alumnos.

### La Compañía de María se fusiona con los Hermanos de La Salle

Hacia el año 2017, debido a que las Hermanas eran muy mayores de edad y no había posibilidades de enviar a otras religiosas de la orden al colegio de Gualeguaychú, la Compañía de María decide realizar un convenio con los hermanos de la Orden de La Salle para que ellos se hicieran cargo del acompañamiento pedagógico y administrativo del colegio.

A partir de febrero de 2018 se nombra al H. Patricio Andrés Bolton y a la Cdra. Juliana Ingani como apoderados legales de la institución. Comienza aquí una nueva etapa en el colegio, en la que se fusionan ambas órdenes a partir de sus principios compartidos e intentan caminar hacia el crecimiento de la institución.

### 2020: 110 años en "unión de corazones"

2020 es un año particular para el colegio Villa Malvina ya que se cumplen 110 años de historia en la ciudad y 75 años de la inauguración de su capilla.

Juana siempre tuvo claro que, más allá del tiempo y la distancia, la historia se construye con otros y en unión de corazones, con el fervor de sentirse llamados por un Dios que va anudando lazos.

La Compañía de María es una unidad que sigue tejiéndose en redes hasta el presente. Una comunidad al servicio de una misión que, a su vez, dinamiza la historia compartida con novedad y apertura.

Juana nos sigue pidiendo prisa y fuerza para continuar esta historia con otros que han venido a acompañar nuestros pasos y a atender las urgencias de hoy.

En este tiempo vertiginoso no hay espacio para demoras. Nuestros niños y jóvenes nos necesitan sólidos, esperanzados y unidos. Nuestras comunidades de aprendizaje nos demandan mirar la historia para crear novedades y aperturas coherentes y enraizadas en los valores del Reino de Dios. Es urgente, es un reto. Este es nuestro tiempo. Este es nuestro llamado. Es nuestra tarea. Es vocación. Es servicio. Es nuestra Buena Noticia.



# La Salle nos enseña a leer el Evangelio

H. Josean Villalabeitia



Distrito ARLEP

Ha trabajado en distintas escuelas y colegios de España y África. Actualmente es profesor en el Centro Superior de Estudios Universitarios "La Salle" de Aravaca (Madrid). Desde hace más de una década dedica buena parte de sus desvelos a la Espiritualidad Lasalliana.

Desde sus primeros bosquejos, la espiritualidad lasallana es intensamente bíblica, un rasgo que le confiere una actualidad sorprendente. "La Palabra de Dios está en la base de toda espiritualidad auténticamente cristiana y viva", escribía en 2010 el papa Benedicto XVI (1); pues bien, hace ya más de tres siglos que Juan Bautista De La Salle y sus Hermanos se habían dado cuenta de ello. Al menos eso podemos deducir de aquel significativo artículo de sus primeros reglamentos que señalaba el Evangelio "como su primera y principal Regla" (2).

No era una mera recomendación teórica; para que no quedasen dudas sobre la importancia de la Palabra, aquella Regla establecía a continuación que los Hermanos "llevarán siempre consigo el Nuevo Testamento, y no pasarán ningún día sin leer algo en él" (3). El Hermano fiel, en consecuencia, debía leer todos los días algún pasaje del Evangelio, de manera que, poco a poco, sin apenas darse cuenta, el mensaje evangélico se fuera haciendo carne y vida en él.

*Palabra que da vida.* Según la comprensión lasallana, la Palabra de Dios ha de tener un reflejo inmediato en la existencia entera de quien la medita. Lo asegura el propio La Salle en una de sus meditaciones: "Dios no vino a la tierra [...] sino para que los hombres tuviesen vida, y la tuviesen en abundancia. Por eso dijo en otro lugar [del Evangelio] que sus palabras son espíritu y vida, es decir, que procuran la vida verdadera, que es la del alma, a quienes las escuchan, y después de

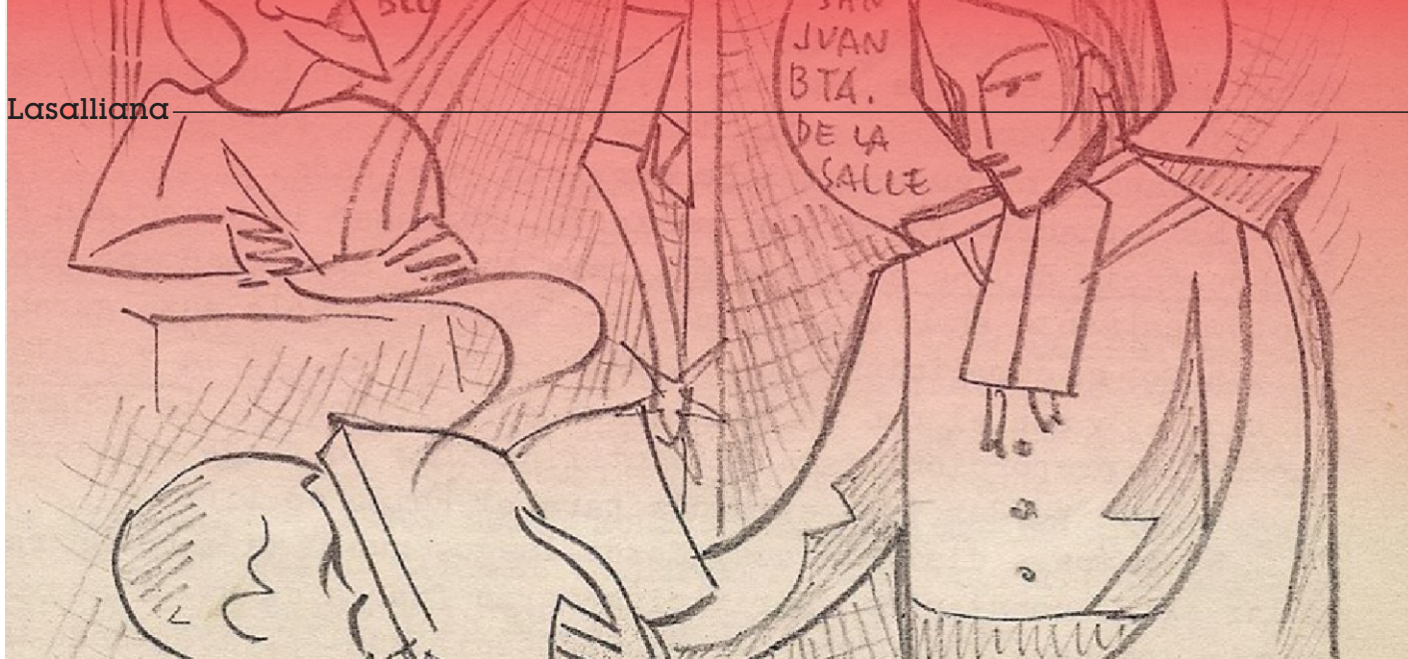
oírlas gustosos, las practican con amor" (4).

Está, pues, fuera de toda duda la importancia que La Salle atribuía a la lectura y meditación asiduas de la Palabra de Dios. Pero, ¿cómo llevarla a cabo? ¿A qué puntos, en concreto, debemos estar especialmente atentos cuando nos ponemos a ello?

Tenemos la suerte de contar con varios textos del santo que responden expresamente a estas cuestiones. Se hallan en su libro *Colección de varios tratados*, que sirvió durante siglos para la formación espiritual de los lasallanos.

Tras seleccionar y organizar un poco estos textos, podemos decir que La Salle comienza por hacer una distinción clave: "Reconoced la diferencia que hay entre una lectura de estudio y una lectura espiritual, y mirad si lo tenéis bien en cuenta" (5). En esa misma línea, en otro momento el santo pone en guardia ante una posible tentación: "La curiosidad y la negligencia son los dos grandes obstáculos al fruto que debe pretenderse al leer u oír la Palabra de Dios" (6); o, también, "Nunca leáis [la Palabra de Dios] por curiosidad". En definitiva: "Tened siempre claro lo que buscáis al abrir la Biblia, y poned de vuestra parte todo lo necesario para conseguirlo".

*Comenzar pidiendo luz.* Claro que, aunque tu esfuerzo resulte imprescindible, gran parte de los beneficios que recibas durante la lectura no dependerán exclusivamente de ti. Por eso el Santo explica que "como lo que mueve



el corazón no es el libro que se lee ni las razones que se oyen, sino Dios que se sirve de estos medios, es preciso pedirle siempre la gracia de recibir los efectos que en nosotros quiere obrar” (7). Así, a la hora de proponer un método sistemático para leer la Palabra, La Salle sugiere: “No comencéis la lectura sin haberos puesto antes en la presencia de Dios; pedidle, con alguna corta oración, las gracias y luces que necesitáis para comprender y practicar lo que vais a leer” (8). Comprensión y práctica, dos aspectos que el Santo subrayará permanentemente, junto con la atención a la presencia de Dios, uno de sus consejos recurrentes.

Tras esta preparación inicial, “Leed vuestro libro como si leyeráis una carta que Jesucristo mismo os hubiera enviado para manifestaros su santa voluntad; [...] leedlo con espíritu sumiso; practicad lo que entendéis, adorad lo que no entendéis; y, si queréis entenderlo, preguntad su sentido a aquellos que lo conocen” (9). Destaquemos aquí otra vez la doble insistencia lasalliana en dos aspectos claves: cumplir lo comprendido y consultar lo que no se entiende, invitación muy práctica y también muy oportuna en aquellos tiempos de ortodoxia vacilante por influencia de luteranos y jansenistas.

*Saborear la lectura.* Metidos ya en harina, el santo recomienda cuestiones interesantes, y hasta sorprendentes,

viniendo de quien vienen (10): “No os deis prisa por terminar pronto; deteneos de cuando en cuando para saborear lo que vais leyendo”. Y de nuevo la acción: “Examinaos sobre lo que os impide practicar lo que leéis. Cuando podéis practicarlo, examinad por qué no lo hacéis” (11). Y también la memoria, que haga perdurar la experiencia: “Repasad a menudo en vuestra mente, y procurad grabar en vuestro corazón, lo que más hayáis saboreado en vuestras lecturas” (12).

La Salle orienta, asimismo, sobre cómo concluir ese tiempo de intimidad con la Palabra: “Al final de la lectura, no dejéis de dar gracias a Dios por las verdades que más hayáis gustado y retenido, y rogadle que os ayude a practicarlas” (13).

Una vez terminada la lectura, el santo interpela: “¿Qué hacéis? ¿Dais gracias a Dios por haberos concedido leer y oír su Palabra? ¿Le pedís perdón de las faltas que por medio de esas verdades habéis reconocido en vosotros? ¿Tenéis cuidado de preguntaros qué provecho podéis sacar de este libro? ¿O bien os contentáis solo con leer el libro, sin cuidaros de más?” (14).

Sin olvidar nunca la enorme trascendencia que, según La Salle, tiene la escucha de la Palabra para todo creyente: “Considerad qué gran bien es oír la Palabra de Dios, y qué mal no aprovecharse de ella como se debiera” (15).

(1) *Verbum Domini*, artículo 121.

(2) *Reglas Comunes* 2, 3. Este artículo está ya documentado en 1705 y ha sobrevivido, edición tras edición, hasta las Reglas más actuales.

(3) *Ibidem*.

(4) *Meditaciones para los días de retiro* 196, 3, 1, con referencias literales a dos citas del Evangelio: Jn 10,10 y Jn 6,64.

(5) *Colección de varios trataditos* (CT) 16,6,10.

(6) CT 16,6,3.

(7) CT 16,6,5.

(8) CT 14,7,1.

(9) CT 14,7,2.

(10) La Salle tenía cierta fama —podría discutirse si merecida o no— de ser una persona fría desde el punto de vista afectivo.

(11) Ambos textos en CT 14,7,1.

(12) CT 14,7,3.

(13) CT 14,7,3.

(14) CT 16,6,6.

(15) CT 16,6,1.



# Bernardo Pronino (1928 - 2020)

El Hermano Bernardo nació el 30 de junio de 1928 en Colonia San Pedro, cerca de Dufaur, en el partido de Saavedra, provincia de Buenos Aires, en el hogar que formaron Félix Pronino y Ana Catalina Mayer, argentinos ambos. Tuvo cuatro hermanos, de los cuales dos, Ernesto y Luis, también optaron por ingresar al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, lo mismo que algunos primos suyos. Fue bautizado el 19 de agosto de 1928 y confirmado el 8 de noviembre de 1934.

Por aquellas tierras, cercanas al colegio Sagrada Familia de Pigüé, solía pasar un Hermano que llevaba muchachos a la casa de formación. Y allá partió Bernardo en 1938. Su destino fue la Escuela Apostólica Guy de Fontgaland, en San Martín. Llegó en mayo y allí terminó la escolaridad primaria. Luego, en 1942, pasó al Noviciado Menor de Florida. Hizo su noviciado en Villa Warcalde, Córdoba, y tomó el hábito el 25 de febrero de 1944. Adoptó el nombre de Román Bernardo. Emitió sus primeros votos cumplido el año y pasó al Escolasticado de Florida hasta 1948, donde obtuvo el título de maestro normal nacional.

Por sus excelentes cualidades, fue destinado por dos años a la Comunidad del Noviciado Menor como profesor, en el mismo edificio de la vieja Casa Provincial de Florida. Era titular de primer año, y algún aspirante de aquellos tiempos cuenta que era un Hermano más bueno que los demás. Fue a Arequipa en 1950, durante el verano, para aprovechar una formación pedagógica. No solo aprendió los contenidos del curso: también compartió algunos cantos peruanos aprendidos por allá. Pero en julio tuvo que trasladarse a la comunidad del Escolasticado para reemplazar a uno de los Hermanos profesores que se retiró del Instituto. En esos años completó su formación teológica con los seis diplomas obligatorios del Instituto.

En 1952, y por diez años, es destinado al Colegio De La Salle de Buenos Aires, donde ejerció dos años como maestro de grado; seis años como profesor, sobre todo de lengua y literatura española; y cuatro años como director de la escuela primaria. En 1956 recibió el título de profesor nacional de Letras del CONSUDEC.

En 1963 es destinado a Paraná como director del Colegio La Salle y de la Comunidad de Hermanos. A mitad del año siguiente, partió a Europa para hacer, en primer lugar, el Segundo Noviciado de nueve meses (el último de esa duración), en el que dio no solo ejemplo de virtud sino muestras de su chispa e ingenio. Uno de sus compañeros fue el Hermano Noé Zevallos, peruano. El antiguo director



## Brillan como estrellas

del Segundo Noviciado había tenido un grave accidente automovilístico en Canadá durante el verano y hubo que reemplazarlo; los segundos novicios de esa última tanda sufrieron la diferencia. Una vez le tocó a Bernardo hacer una presentación de su distrito; como no había ningún chileno, él comenzó con una breve referencia al país hermano: "Chile es como el Segundo Noviciado: largo y estrecho". Lo dijo en francés, por cierto: "Le Chili est comme le Second Noviciat: il est long et étroit"; los oyentes lo festejaron.

Acabado ese curso, tras unos meses de recorrer distintos establecimientos lasallanos de Italia y Gran Bretaña, fue a Bruselas para hacer estudios de Catequesis en el Instituto Lumen Vitae. En 1966 realizó, con sus compañeros de estudio, una peregrinación a Tierra Santa. Regresó en barco, el Giulio Cesare, desde Génova, tras pasar unos días en Turín con algunos parientes. Un Hermano fue su compañero de viaje y atestigua que fue un excelente compañero, atento y delicado.

A su regreso al distrito, en invierno de 1966, fue nombrado director del Escolasticado de Florida. Apenas un año estuvo en esta función y regresó a Paraná por seis años. Primero como prefecto de Disciplina del secundario y luego rector y director de la Comunidad de Hermanos.

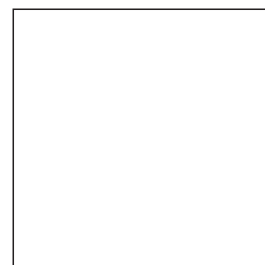
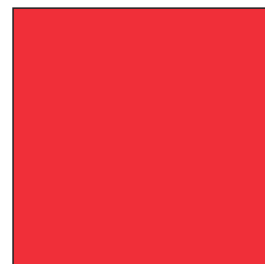
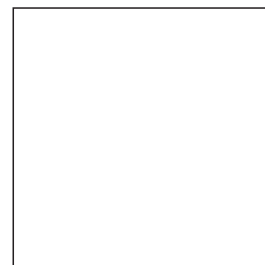
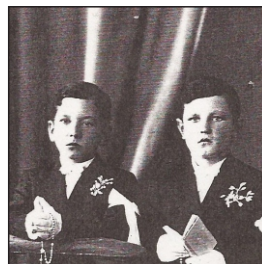
En 1973 lo encontramos en Pigüé como profesor del curso secundario y atendiendo a los alumnos internos. Así hasta 1977. Ese año, después de que el H. Jorge Chappuis fue nombrado Visitador, y ante la inminencia del final de la participación de los Hermanos en el proyecto del Colegio Marín, Bernardo fue designado director. Ocupó ese puesto entre octubre de 1977 y diciembre de 1978.

Al año siguiente pasó nuevamente a ser director general del Colegio De La Salle y director de su comunidad, que por aquellos tiempos tenía 17 Hermanos. Estuvo allí hasta fines de 1981. Los primeros meses de 1982 participó del Curso del Movimiento para un Mundo Mejor en Porto Alegre, Brasil.

De regreso, fue enviado a San Salvador de Jujuy como director de la escuela primaria del barrio Malvinas Argentinas y de la Comunidad de Hermanos. Pasó allí dos años muy felices. En enero de 1984 participó del Seminario de la Región Latinoamericana Lasallana para Directores de Comunidad en Brasilia, Brasil.

A la vuelta, parte a Argüello, Córdoba, como director general y rector del secundario. Hombre enteramente disponible como era, al año siguiente regresa a Buenos Aires al Colegio De La Salle como coordinador institucional de Pastoral y Catequesis. También por un año solamente, porque en 1988 debe ir al Colegio Técnico La Salle de Campo Gallo, Santiago del Estero, como rector y director de comunidad en reemplazo de su predecesor, que había tenido algunos problemas inesperados. Esto fue durante el segundo semestre de ese año. Llegó como director en una situación imprevista, y se brindó con el mejor talante. El calor santiaguense se le hizo duro de soportar, en una casa no equipada especialmente para combatirlo. Fue muy fraterno con los Hermanos y paternal con los alumnos. Tuvo finas delicadezas con el personal seglar. Con un grupo de alumnos logró poner en escena "El herrero Miseria", tomado de Don Segundo Sombra, una cosa sin precedentes por ahí.

En 1989, apenas por dos años, pasa otra vez a Florida, ya jubilado, a desempeñar tareas de apoyo y animación, sobre todo de algunas



de sus grandes pasiones: el ajedrez y el ping pong. Era director de la Comunidad, además. En el invierno de 1990, fue a Perú para participar del Curso de Renovación Espiritual que organizaba la Región Latinoamericana Lasallana.

En 1991, otra vez tiene que ejercer como director de primaria en Jujuy, en reemplazo de un Hermano que se retiró del Instituto. Solucionada la cosa, vuelve a Florida por cuatro años, para continuar esas tareas en las que movilizaba gran cantidad de muchachos.

En 1997 pasa unos meses descansando en la residencia de González Catán, con el fin de restaurar su salud. Luego va al Noviciado de Villa Warcalde como administrador y parte de la comunidad formativa. Sus atenciones con los empleados se hicieron notar.

Es destinado a Villa del Rosario, Córdoba, para acompañar en las celebraciones del centenario de la Escuela San José. Allí también organiza partidas de ajedrez y tenis de mesa. Esto fue entre 1999 y 2000. Aunque con interrupciones, porque por tres meses en 1999 tuvo que hacer un reemplazo en Asunción del Paraguay y pasó un mes largo en Europa acompañando a su amigo, el H. Domingo, en la peregrinación por la Canonización de San Héctor Valdivielso, de quien fue muy devoto.

En 2001, por tercera vez, regresa a Jujuy, ahora en tareas de apoyo. Y al año siguiente, también como apoyo, a Campo Gallo. Un año más tarde, vuelve a Villa del Rosario. Y en 2005, hasta 2008, es destinado a la escuela de González Catán. Un año más tarde, vuelve a su querido Colegio De La Salle, donde permanece hasta 2015.

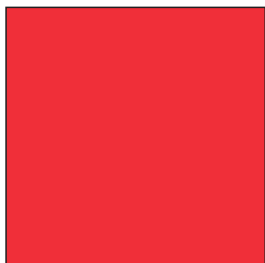
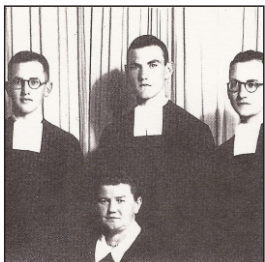
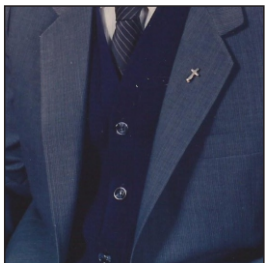
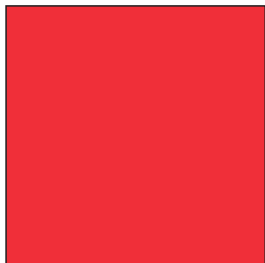
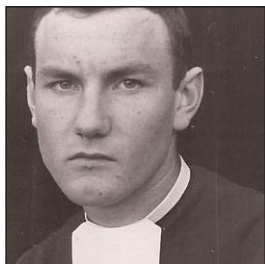
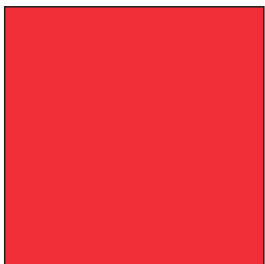
Al año siguiente vuelve a Villa del Rosario, donde permanece hasta que el deterioro de su salud requiere más auxilio que el que pueden brindarle. Por eso, en 2019 fue a la Residencia de Amor Esperanza de Villa Warcalde, donde falleció en la madrugada del 20 de junio de 2020, entre la Solemnidad del Sagrado Corazón y la fiesta del Inmaculado Corazón de María, dos grandes devociones suyas.

Todos los Pronino fueron grandes conversadores, cada uno de ellos con su estilo y su peculiaridad. Algún malicioso ha hecho de esto material de un cuento, quién sabe cuántas veces repetido. "Un día, al Hermano Bernardo le regalaron un loro y le dijeron que le enseñara a hablar. A los seis meses el loro todavía no decía nada, pero había aprendido maravillosamente a escuchar".

Bernardo ha sido un Hermano completo. "El obediente cantará victoria" (Proverbios 21,28). Ese fue su lema.

Hombre de comunidad que hacía una fiesta de la conversación, siempre elevada y con su pizca de sal. Hombre de convicciones religiosas profundas con quien era un gusto rezar y compartir la Palabra. Hombre de amor hondo por la escuela, encariñado por los alumnos, del lugar y la condición que fuese. Hombre entusiasta de los deportes y la vida al aire libre, que organizó todo tipo de juegos y campamentos. Fiel hincha de River Plate, también era amante de la música. Hombre de obediencia, dispuesto a partir adonde fuera necesario. Hombre de amistades fieles, capaz de recordar con detalle anécdotas de alumnos, familiares y Hermanos, siempre con una palabra bella para soltar.

Damos gracias a Dios por su vida compartida con nosotros.



# ¿Biblia o Sagradas Escrituras en la escuela católica?

Gerardo García Helder



Magister en Sagradas Escrituras (Inst. Univ. ISEDET) y licenciado en Psicología (UBA).

Director del Departamento Nacional de Animación y Pastoral Bíblica de la Conferencia Episcopal Argentina.

Una noche estrellada, cayó una piedra de enormes proporciones justo en medio del campamento de un grupo de forasteros que realizaban un safari turístico en la sabana africana. Al día siguiente, la noticia se difundió a los cuatro vientos (por medio de tambores, a todas las tribus de nativos de la zona, y por vía electrónica, a distintos centros de investigación de otras naciones). Un día después ya se encontraban analizando la piedra varios grupos de científicos y académicos venidos de diversos puntos del planeta y una nutrida concurrencia de lugareños, con sus brujos y chamanes a la cabeza.

Los extranjeros enseguida dictaminaron que se trataba de un meteorito: lo pesaron, lo midieron, describieron su composición química y barajaron distintas hipótesis sobre su edad y origen (incluso alguno ya estaba viendo la forma de sacarlo más o menos clandestinamente del país para exponerlo en algún museo de renombre internacional). Los nativos, en cambio, de forma unánime, interpretaron el fenómeno como un claro mensaje de la divinidad aunque diferían entre ellos, ya que unos afirmaban que era el signo evidente del enojo divino por la presencia de esos cazadores desconocidos que estaban matando y depredando por deporte, y otros opinaban que tal vez los últimos sacrificios y bailes rituales realizados no habían sido ejecutados

en el lugar correcto para aplacar a los dioses ofendidos por el relajamiento moral imperante en la región, y ahora los mismos dioses se encargaban de señalar el lugar exacto para celebrar los rituales propiciatorios.

Esta historia nos presenta dos tipos de acercamiento a un mismo fenómeno: el de unos científicos y académicos y el de un grupo de creyentes. Unos analizan científicamente lo ocurrido y otros interpretan el mismo suceso desde su creencia religiosa. La ciencia empírica y la creencia trascendental son dos tipos de conocimiento diferentes (no necesariamente contrapuestos). El primero está ligado a un paradigma de interpretación que puede ser desplazado o invalidado por otro paradigma que dé mayores pruebas de estar en lo correcto; en cambio, la fe tiene más que ver con una experiencia vital dentro de una determinada tradición religiosa y no admite de ningún modo comprobación de laboratorio, apenas una formulación siempre limitada que señala el misterio pero no lo agota.

En la escuela confesional confluyen ambos saberes, el científico-académico y el trascendental-religioso propio de una determinada confesión o tradición (al menos, en teoría). Por eso el conjunto de libros que llamamos Biblia debería ser abordado en el ámbito escolar confesional como un monumento literario (que debe ser conocido e interpretado) y como un

documento de fe (que debe ser recibido como fuente de animación vital).

En griego, el término *biblia* es un sustantivo plural que significa “libros”; el hecho de que hoy se ofrezca comúnmente en un único volumen induce a pensar que se trata de un solo libro. Pero la Biblia es un conjunto de libros que fueron escritos por diversos autores materiales entre los siglos X y I antes de la era cristiana (lo que llamamos Antiguo Testamento) y del 50 al 150 d.C. (el Nuevo Testamento). La mayoría de estos escritos proceden de tradiciones orales difíciles de datar, algunas de ellas originadas fuera de la cultura de Israel. Cuando alguien se acerca a esos libros desde la tradición judía (mesiánica, la de los cristianos, o no mesiánica, la de los que los cristianos solemos identificar como judíos) los toma o considera como sus Sagradas Escrituras.

Volviendo al ejemplo con el que inicié este artículo, lo que unos consideran solo un monumento (un meteorito) otros lo recibimos también como un documento (un mensaje de nuestro Dios –y por eso afirmamos que “la Biblia tiene a Dios por autor”– o, mejor aún, como el testimonio escrito fundacional de la fe de nuestra tradición religiosa).

La Biblia, entonces, está presente en nuestras escuelas como un monumento literario de capital importancia y debe formar parte de la currícula, ya que es un elemento importante de la cultura en la que interactuamos. Sin ir más lejos, desconocer la Biblia nos impedirá entender muchos poemas de Borges y varios pasajes de las canciones de Sabina. En el recorrido por la literatura, la geografía, la historia o la ética no deberían estar ausentes algunos pasajes de la Biblia.

Pero en un colegio confesional, como los nuestros, desconocer la Biblia es mucho más, porque entre nosotros la



Biblia no es solo monumento sino un documento, testimonio de la fe de nuestros mayores, de nuestros patriarcas, profetas y apóstoles; para nosotros “desconocer la Biblia –como decía san Jerónimo en el siglo V– es ignorar a Jesucristo”. Y esto resulta intolerable en nuestras escuelas católicas.

El gran desafío es cómo hacer para que la Biblia sea un material atractivo para personas que formamos parte de un mundo tan distinto del que les tocó vivir a los personajes que allí aparecen. Yo no soy bueno para dar recetas y cada colegio es un mundo aparte... Por no decir que cada persona es un microcosmos. Aquí lo que he querido presentar es que no hay un solo modo de acercarse a la Biblia. Pero la cosa no queda aquí...

Para leer la Biblia e interpretarla (exégesis) no hace falta tener fe. Cuando uno accede al texto desde la fe judía (mesiánica o no) el texto se recibe como Sagrada Escritura y tiene un valor distinto (hermenéutica) al de cualquier otro escrito. Pero solo cuando se lo actualiza, y se descubre en el escrito un mensaje de liberación, podemos decir que estamos ante la Palabra de Dios que nos anuncia, como Jesús a Zaqueo, que “hoy ha llegado la salvación a esta casa”.

La Biblia es don y tarea. Un monumento-documento llamado a ser savia vital que recorra todo el entramado de nuestras instituciones educativas y lleve conocimiento y sabiduría –a docentes, alumnos, administrativos, padres, personal no docente– para descubrir o redescubrir la propia vida y la de los demás como un regalo inmerecido al que debemos cuidar como a la perla más preciosa, que cuando es descubierta exige vender todas las demás para poder comprarla.

# Palabras de inauguración de la Vigilia de Pentecostés - 5 de julio de 1976 **P. Rafael Tello**

Compartimos un fragmento de las palabras de este gran teólogo en un encuentro muy significativo para la historia de la pastoral argentina.



Fue un abogado y sacerdote argentino conocido principalmente por su animación de iniciativas pastorales concretas buscando abrir caminos en la Iglesia para una pastoral popular desde los pobres, a la que dedicó también su extensa obra literaria. Falleció en Luján, en 2002 a los 84 años. Para ampliar sobre su biografía, pensamiento teológico y ensayos puede consultarse [https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael\\_Tello](https://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Tello)

¿Ven para qué estamos esta noche aquí? Para esperar, para pedir; pero para pedir para otros. También a nosotros nos dará Dios, porque a todos da. Pero nosotros tenemos que vivir para los demás, para los otros. Para que el Espíritu Santo descienda con su suavidad, y todos los hombres, los que sufren, los que luchan en la vida, tengan la sabiduría, el gozo y la paz del Espíritu Santo, que constituyen el Reino de Dios.

Estamos aquí para pasar esta noche como Jesús mismo nos enseñó. Pero estamos aquí para poner en práctica, para poner en los hechos, el amor a nuestros hermanos, el amor a nuestro pueblo.

Estamos aquí para la promesa del Padre: todos los hombres, "mis servidores y mis servidoras –dice Joel– recibirán la fuerza y el amor de Dios, que es el Espíritu" (ver Joel 3, 2). Los Hechos de los Apóstoles continúan y dicen inmediatamente así: "Después que Jesús les dio estas instrucciones, los apóstoles creyeron estas palabras, se volvieron, entraron y subieron al lugar donde se reunían habitualmente. Y perseveraban todos juntos en la oración, con las mujeres y con María, la Madre de Jesús" (ver Hech 1, 12-14). Se reunieron y perseveraban todos juntos en la oración, con María, la Madre de Jesús. Eso va a ser nuestra noche. Reunirnos y, todos juntos, perseverar en la oración. En una oración en la cual, de un modo muy particular, estará María, la Madre de nuestro pueblo, junto con nosotros.

¿Cómo vamos a rezar? ¿Cómo se reza? ¿Cómo se pide el Espíritu? La oración que llega a Dios surge siempre de un corazón pobre. La oración que Dios oye es la oración del pobre. Subieron dos hombres a orar –dice el Señor en el Evangelio– uno de ellos le da gracias a Dios porque no es como los demás hombres, porque cumple con todo, porque reza, llena todas las prescripciones de la Ley. Y el otro –dice el Señor– era un pecador. Allá lejos, ni siquiera se animaba a levantar los ojos al cielo: "Señor, ten misericordia de mí, que soy un pecador" Éste –dice Jesús– volvió justificado a su casa. Y no el otro (ver Lc 18, 9-14).

Un corazón pobre. Vamos a rezar desde nuestra pobreza. Un corazón que no tiene nada para pedir o para exigir o para dar a Dios. Que sólo tiene su vacío, su miseria, su mezquindad, su pobreza, su impotencia. La impotencia personal, de cada uno; la impotencia de una vida que está marcada por la miseria, por el pecado, por la pequeñez, por el egoísmo.

Pero Jesús vino a buscar a los pecadores. Y dice el Apóstol San Juan que Cristo nos amó primero. (ver 1Jn 4, 10. 19). Cuando estábamos lejos de Él y éramos por naturaleza pecadores, Cristo nos amó (ver Rom 5, 8). Y por eso podemos rezar, por eso podemos orar esta noche. ¿Qué son ustedes? Malos, pecadores, mentirosos, hipócritas. Y Dios nos amó así. ¿Ven cómo vamos a rezar esta noche y cómo vamos a pedir el Espíritu? Desde la pobreza, desde la miseria de nuestro corazón.

Pero además —y es cierto que nosotros no tenemos que vivir para nosotros mismos, porque eso es el amor: vivir para los demás— ¿qué podemos hacer nosotros por los demás? ¿Qué podemos hacer, aún en el orden material? Tan poco, nada. ¿Y en el orden espiritual? Por esos miles, por esos millones de hombres de nuestro pueblo, ¿qué podemos hacer? Y aunque hagamos todo lo que podamos en nuestra vida, poniendo todo nuestro empeño, todo nuestro tiempo... ¿qué es eso?

¿No ven que, a través de años, de siglos, en América Latina, a pesar del esfuerzo de los cristianos, son miles, son millones de hombres los que viven y mueren en la miseria? La miseria material, pero sobre todo, espiritual, que es peor. En el dolor, en el sufrimiento. Y esos son nuestros hermanos. Y esos son los que tenemos que amar.

¿Qué podemos hacer? Dios oye a un corazón pobre. ¿Ven? Por eso, vamos a rezar desde nuestra pobreza. Porque tenemos las manos como atadas, porque no podemos, no podemos amar a nuestros hermanos. Pero Dios oye el corazón del pobre.

Yo sé que ustedes son impotentes, pero sé también que, cuando el corazón desea, los deseos del corazón pueden ser inmensos, infinitos, sin límites. Cuando el corazón desea, Dios oye el deseo del corazón.

Estamos, estarán toda la noche acá, sentados, en silencio, meditando, rezando, cantando, charlando, tomando mate, mate cocido. Y si en el corazón, en lo interior, arde el deseo, ésa es la oración que sube hacia Dios continuamente, constantemente.

Hubo un corazón, uno solo, muy pobre. Una niña, perdida en un pueblo pequeño, en un pueblo, también como pueblo muy pobre. Una niña muy pura, que amaba y, porque amaba, en su corazón abrazaba a todos los hombres. Una niña que vivía en el amor y en el ardor del deseo del bien de su pueblo. Esa niña, que no podía nada, se llamaba María. Y el deseo del corazón de esa niña, eso fue lo que vio Dios, lo que enamoró a Dios, y lo que lo hizo a Dios realizar la obra de la salvación de todos los hombres. Y esto no es tampoco poesía. Esa es la enseñanza formal del Magisterio de la Iglesia. Por el deseo —que es oración— de María, Dios apresura los tiempos.

Esta noche vamos a rezar como pobres, pero vamos a rezar con el corazón, con el deseo. No tenemos fuerza en las manos para hacer todo lo que nuestros hermanos necesitan, pero sí tenemos un corazón capaz de amar, de desear, de pedir, sin límites, sin medida. Cuando decimos que esta noche vamos a rezar, decimos que le vamos a pedir a Dios con un corazón despojado, pero con un corazón que ama y, sobre todo, con un corazón que confía. Esta noche esperamos la promesa del Padre con un corazón confiado.

También María es el ejemplo. En un casamiento, en una fiesta, se acaba el vino. Y la Virgen simplemente le dice al Señor: "No tienen vino." Le basta. ¿Ven lo que es un corazón confiado? Y no necesitó decir más: "No tienen vino" (ver Jn 2, 1-12).



Pescado rabioso, Almendra, Sui Generis... Muchacha ojos de papel, Mi cuarto... Recuerdos de Víctor y una de sus pasiones: el rock nacional de los años 1970. También, como gran parte de nuestra generación, los Beatles. Fuimos juntos al recital de Paul McCartney en River, en su primera visita a Buenos Aires. Cantamos y bailamos todo, y lo recuerdo eufórico, diciendo "estamos viviendo la historia del siglo XX".

Y su enorme creatividad. Su capacidad para la expresión audiovisual, su comprensión de los nuevos lenguajes, que naturalmente unía a lo que abrazó como sentido de su vida profesional: lo pastoral y la catequesis.

Un hombre íntegro, de su tiempo. Un amigo con todas las letras... El del espíritu jovial y la Fe profunda...

Hasta siempre, Víctor. Hasta el Recital definitivo, que vos ya empezaste a disfrutar.

✿ **María Clara Loza, fue docente en el colegio De La Salle y el Centro de Comunicación Educativa La Crujía y directora del mismo. Socia de la AEA, desde su jubilación, se desempeña como voluntaria en el Programa Brillarán como Estrellas de la Fundación La Salle Argentina.**

"Querido Adrián: en la columna del costado del Face, encontré: 'A Santiago le gusta el estado de Adrián' y la curiosidad me pudo. Me encontré con la noticia de la muerte de tu suegra. Por eso te mando un abrazo para vos y tu familia, seguro de que Jesús les dará la fortaleza para aceptar esta separación. De paso te agradezco todo lo que recibí de vos en Cosquín, me hiciste mucho bien y me sentí orgulloso al escuchar cómo te valoraron los 'salesianos'. Vuelvo a dar gracias a Jesús que entreteje nuestras historias de esta manera. Hasta pronto, abrazo virtual".

Esta fue la última comunicación que tuve con Víctor, por Messenger, en junio de 2013. Nos habíamos visto en un encuentro de formación que compartí como expositor con docentes de las escuelas de las Hijas de María Auxiliadora.

Su texto breve deja ver su sensibilidad frente al dolor, su vínculo agradecido con los afectos, su fe de discípulo y catequista, su profunda empatía con el reconocimiento de lo valioso que somos a los ojos de Dios y, además, por el lugar de su comunicación, su adaptación a los medios de comunicación de cada época.

Uso su despedida de hace siete años para saludarlo hoy: un abrazo virtual, querido Víctor. Confiamos en tu intercesión por toda nuestra comunidad.

✿ **Adrián Di Gregorio, Director del Nivel Secundario del Colegio La Salle Argüello.**

¡Que tristeza! Se nos fue un gran tipo. Un gran compañero. Mis condolencias a su familia y a sus amigos.

✿ **Jorge Ojea, antiguo aspirante lasallano en Florida, exalumno de la Normal de San Isidro. Fue docente en el Colegio De La Salle y en el San Martín de Porres, donde también fue director. Socio de la AEA.**

Víctor Zacarías. Un compañero de camino lasallano. Un amigo. Y, como a tal, no recuerdo una fecha en la que comenzamos a serlo. Como si siempre lo hubiésemos sido.

Un maestro normal nacional con la impronta a fuego de la Escuela Normal del Marín y Florida. Maestro silencioso. Concedor de cada uno de sus alumnos. Sin altisonancias, pero de diálogo profundo y sincero. Inspirador de confianza.

Víctor: hombre de fe en Jesús. Y la catequesis como opción vital, bajo la inspiración de maestros que él siempre admiró y siguió, como los H. Luis Combes y Genaro Sáenz de Ugarte.

Víctor: hombre del rock, de los audiovisuales, del lenguaje total. (Aún nos queda pendiente la filmación de la película cuyo guión tenemos guardado en el alma).

Iniciador, junto a otros, de un camino muy particular como laico lasallano. Asumió en comunidad con otros compañeros responsabilidades de dirección en el Colegio San José de Flores y en el Instituto Pastoral de la Adolescencia. Aquí desplegó, siempre en equipo y con creatividad, la redacción de textos de catequesis y el exitoso proyecto de formación de catequistas a distancia en numerosas diócesis de la Iglesia Argentina.

Maestro silencioso.

Un día de esos que suele haber en la vida y en las instituciones, hubo una dolorosa lejanía... Muchas cosas quedaron rumiándose para los adentros. Silenciosa lejanía institucional. Pero la amistad siguió su curso. Inclaudicable.

✿ **H. Telmo Meirone, representante del Hermano Visitador en Paraguay.**

Víctor Zacarías. Maestro, catequista y Director de la primaria del Colegio San José de Flores. Maestro. Recuerdo muchas charlas allá por 2004, 2005 y 2006. En las cuales, como Maestro, explicaba el mensaje de Dios que la escuela convierte en vida. El Maestro que con la palabra y el ejemplo, la paciencia y la ternura, le ponía letras a aquellas cosas que nos dolían o nos resultaban inentendibles.

Gracias, Víctor, por tu paso, acompañando a tantos educadores. A lo que estábamos empezando, como un referente en lo que significa construir una comunidad educativa. El Padre Bueno te recibe con las manos abiertas, tal como los educadores de alma y raíz reciben a sus "hermanos menores que le son encargados".

✿ **Prof. Hernán Basile, exalumno de San José de Flores. Fue vicedirector en el secundario de González Catán y actualmente es director de estudios del Colegio San Pablo.**



# Correo de lectores



De: **H. Bruno Alpago**

Para: asociados@lasalle.edu.ar

Algo sobre el número 25, que he leído completo (creo).

Por supuesto que está muy bueno. Me han resultado especialmente oportunos el artículo de Diego Fonti, la transcripción de la declaración de Abu Dabi y la lectura de este documento desde Scampia. Una extrañeza: en la página 15, en la mitad de la primera columna y destacada en la pág. 16, esta frase de final de párrafo: "Nosotros y nuestro mundo somos la realización de Dios en Cristo por el Espíritu". Me suena panteísta. Si ando errado y se me puede sacar del error, agradezco.

Estimado H. Bruno:

*En efecto, la expresión puede sonar un poco fuerte. Pero hay que tener en cuenta que, en ese párrafo, la "realización" no puede leerse en todas las afirmaciones con el mismo sentido. El párrafo completo dice así:*

*Dios viviente es la autorrealización del existente por excelencia. Es el Inmortal, el Viviente y la fuente de toda Vida. El vivir absoluto, de cuya comunión todos participamos. La Trinidad es el misterio de comunión y participación en el que cada Persona Viviente vive para la otra, con la otra, en la otra y desde la otra. Cada uno de ellos es la realización del otro. Y nosotros y nuestro mundo, somos la realización de Dios en Cristo por el Espíritu.*

*Lo que en Dios es esencial, en nosotros es siempre procesual, histórico. Lo que en Dios es absoluto, en nosotros es participación. Por eso se trata de un tipo de realización en la comunión trinitaria que es participación histórica en el mundo. No se trata de una afirmación panteísta sino de eso que Raimond Panikkar llama "la intuición cosmoteándrica":*

*La visión cosmoteándrica no gravita alrededor de un único punto, ni Dios ni el Hombre ni el Mundo, y en este sentido no tiene centro. Los tres coexisten, se interrelacionan y pueden estar jerárquicamente constituidos o coordinados... pero no pueden aislarse, pues ello los aniquilaría.*

*Es, como él dice también: invitación a superar la dicotomía entre "misticismo de la naturaleza" y "misticismo teísta", pues "toda la realidad está entregada a la misma única aventura". Si se quiere, es un modo de afirmar aquello que el Papa Francisco subraya permanentemente y ha formulado sencillamente en Laudato Sí: "Todo está relacionado".*

*Muchas gracias.*

De: **Raúl Pedemonte**

Para: asociados@lasalle.edu.ar

Estimado H. Santiago:

A medida que el mundo se vuelve a la vez más global y más ajeno, que la información se multiplica y se hace menos comprensible, el ancho y diverso campo de la cultura aparece como el lugar de las respuestas o, al menos, el espacio donde ir a buscar las preguntas.

La revista de formación del Distrito La Salle Argentina-Paraguay, **Asociados**, con su editorial, notas y temas que integran el sumario de cada edición se vuelve reflejo de una mirada que invita a prestar atención a los procesos de humanización en la cultura y educación.

En ese campo hace su aportes **Asociados**, al potenciar, renovar y actualizar los contenidos de formación para que, a través de la escuela con horizonte de Evangelio, "caminemos juntos en la alegría del amor, la justicia y la solidaridad".

Con Pastoral Educativa, compartir vida y evangelio en el aula, el magisterio del Papa Francisco, la historia del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, su vigencia y vitalidad actual, la vida y obra de su fundador Juan Bautista de La Salle como ejes temáticos centrales, **Asociados** conserva la profundidad y originalidad que siempre caracterizaron el carisma de la obra educadora lasallana. Además, suma el aporte de colaboradores con notas y comentarios que son parte de la identidad de la revista, en el contexto de un lenguaje de diseño renovado y de calidad.

**Asociados** les habla a todos los que sienten placer por la lectura y valoran el diálogo y la participación comunitaria como un espacio de inculturación del Evangelio.

Fraternalmente en Jesús y La Salle.

De: **Hernán Basile**

Para: asociados@lasalle.edu.ar

Estimado Santiago:

Quiero transmitirle un agradecimiento al H. Bruno Alpago por el artículo "La Salle y San Pablo". A partir de febrero de este año asumí el cargo de director de estudios en el Colegio San Pablo (CABA). Estar más cerca de mi casa/familia (vivo en Flores), motivaron la decisión de dejar la vice-dirección de la escuela de Catán. Encontrarme este artículo en **Asociados** fue un hermoso signo, "del largo brazo lasallano" del cual me siento deudor y parte.

# Sumario

## 1 Editorial

## 4 Noticias

Mate x MEET  
Pensar en MEET  
Experiencias sin líMEETes  
Yo MEET quedo  
Charlas con FARO DIGITAL  
Vive en la Ciudad  
Otros eventos que se desarrollaron

## 9 Historia

1980, un año para recordar  
H. Santiago Rodríguez Mancini

## 12 Pastoral educativa

El lenguaje de la Biblia,  
¿obstáculo o aliado?  
H. José Andrés Sánchez Abarrio

## 16 Centenario del H. Fermín Gainza

El Hermano Fermín y el Noviciado  
de Villa Warcalde  
H. Santiago Rodríguez Mancini

## 18 Red La Salle Argentina-Paraguay

En unión de corazones -  
110 años de presencia educativa  
María Eugenia Duarte

## 21 Lasalliana

La Salle nos enseña a leer el Evangelio  
H. Josean Villalabeitia

## 23 Brillan como estrellas

H. Bernardo Pronino (1928 - 2020)

## 26 La Biblia en la escuela

¿Biblia o Sagradas Escrituras en la  
escuela católica?  
Gerardo García Helder

## 28 Año Mariano Nacional

Palabras de inauguración de la Vigilia  
de Pentecostés - 5 de julio de 1976  
P. Rafael Tello

## 31 Correo de lectores

## Estante de libros

La Crujía - Grupo Editorial Parmenia



**Año 7 / Número 27 / Septiembre 2020**

**Director:** H. Santiago Rodríguez Mancini

**Edición:** Carolina Giosa

**Corrección:** Lucía Pechloff / Carolina Giosa

**Diagramación:** Marisa Paulón

**Editor Responsable:** Hermanos de las Escuelas Cristianas  
Tucumán 1961- C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
asociados@lasalle.edu.ar

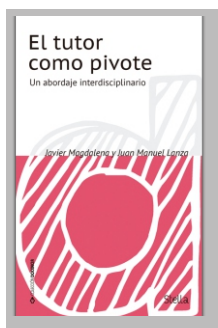
**Impresión:** FP Impresora. Antonio Beruti 1560, Florida, Pcia. de Buenos Aires

**ISSN:** 2362-4248

# Estante de libros



## Mes de EDUCADOR y la EDUCADORA



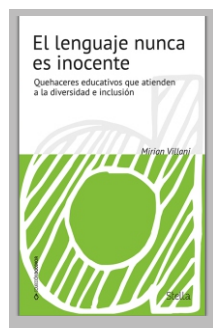
**EL TUTOR COMO PIVOTE**  
Javier Magdalena  
Juan Manuel Lanza

\$315



**SENTIRNOS BIEN EN LA ESCUELA**  
Dullio Bompadre

\$352



**EL LENGUAJE NUNCA ES INOCENTE**  
Mirian Villani

\$425



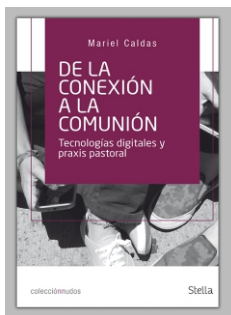
**DESANUDAR PARA ENTRAMAR**  
Evangelina Petrelli

\$325



**TENDER REDES EN LAS REDES**  
Mariel Caldas

\$352



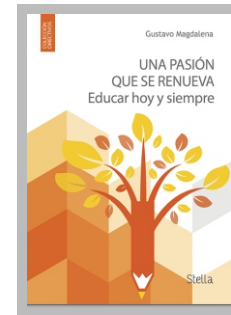
**DE LA CONEXIÓN A LA COMUNIÓN**  
Mariel Caldas

\$325



**LA TRAMA Y LA RED**  
Iván Ariel Fresia

\$280



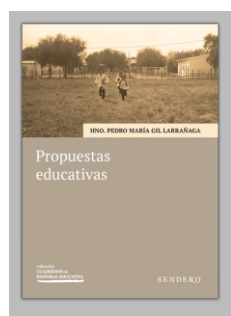
**UNA PASIÓN QUE SE RENUEVA**  
Gustavo Magdalena

\$280



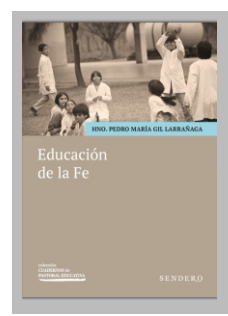
**¡ABRIENDO PUERTAS!**  
Néstor Colombo  
Sergio Macchia

\$352



**PROPUESTAS EDUCATIVAS**  
Hno. Pedro María Gil Larrañaga

\$455



**EDUCACIÓN DE LA FE**  
Hno. Pedro María Gil Larrañaga

\$420



**SER MAESTRO**  
Hno. Fermín Gainza  
Hno. Santiago Rodríguez Mancini

\$280



**La Crujía**  
GRUPO PARMENIA

libreria@parmenia.com.ar  
whatsapp 1541704232  
www.parmenia.com.ar



1947  
The University of Chicago  
Chicago, Ill.  
to the Honorable Mr. [unclear]  
[unclear]  
[unclear]  
[unclear]